

PARADIGMAS SOCIALES

Tito Antonio López Aparicio

EDICIONES SEAPAS
Arzobispado de Santa Cruz

Tito Antonio López Aparicio

Nació en Azurduy – Chuquisaca, el 4 de enero de 1966 (Bolivia). Desde mediado de

1985 se integra al equipo de trabajo de las SAPAS: primero como Coordinador de las Campañas de MOSOC, posteriormente como Responsable del Departamento de Formación y Difusión y la actualidad se desenvuelve como Coordinador General de la Institución.

Participo en investigaciones sociales y publicaciones de temas relativos a las campañas de MOSOC – Movimiento de Solidaridad Cristiana – como el niño Trabajador de Santa Cruz, la Violencia Contra la Mujer y familia y Desnutrición de Santa Cruz.

Tiene el Título de Abogado con postgrados en Desarrollo Sostenible, Sistema Financiero Rural y Gestión de Organizaciones de Desarrollo Rural, además estudió Pastoral Social en el **ITEPAL – CELAM**.

Asistió a cursos de la **DSE** – en Alemania, como participante y facilitador en Gestión de Organizaciones de desarrollo.

Actualmente es Catedrático en la Escuela Superior de Comunicación Audiovisual Diakonia de la Universidad Católica Boliviana. Es Facilitador y Coordinador académico del **CERDESI** – centro de Reflexión y Difusión de la Enseñanza Social de la iglesia del **SEAPAS** del Arzobispado de Santa Cruz.

PARADIGMAS SOCIALES

Tito Antonio López Aparicio

SEAPAS

1° Edición (1000 ejemplares)

1998

Diagramación, Fano Pardo R.

Deposito Legal N.8-1-1441-98

Secretariado Arquidiocesano de Pastoral Social

SEAPAS del Arzobispado de Santa Cruz

Calle Seminario 2005 Barrio Petrolero Norte

Casilla 25 Santa Cruz-Bolivia

E-mail @scbb.com.bo

Teléfono. 423445

Fax 591-03-423449

"Paradigmas Sociales", es una reflexión desde el sentido común, dedicada a mis compañeros y compañeras de trabajo del SEAPAS del Arzobispado de Santa Cruz, a mis alumnos de la escuela Superior de Comunicación Social Diakonia, y a mi familia.

Un agradecimiento especial a la Sra. Blanca Pérez Mercado por todo el apoyo que me brinda.

Feldafing – Alemania, 27 de julio de 1998

"Paradigmas Sociales", interesa a la Iglesia, porque es un tema de actualidad en época en que todos estamos haciendo un esfuerzo por entender los cambios y fortalecer la construcción del bien común en una sociedad cada vez más globalizada.

Aunque el tema de los paradigmas tiene mucha antigüedad, es novedoso el abordaje desde el compromiso social cristiano, como una explicación de las diferencias de percepción de la realidad social y la búsqueda de su transformación desde la fe.

A tiempo de felicitar al SEAPAS y a Tito Antonio López Aparicio por su trabajo recomendamos a los agentes pastorales, y sobre todo a los laicos, su lectura y asimilación.

+ *Nino Marzolú Cr.*
Obispo Responsable de Pastoral Social

"COR AD COR LIQUITUR"

+ *N M Cr.*

Mons. Nino Marzolú,
Obispo Titular de Nara

CONTENIDO

PRESENTACIÓN.
INTRODUCCIÓN.

PRIMERA PARTE

CONSTRUCCIÓN DE PARADIGMAS SOCIALES

¿1.¿Qué es la realidad social?

Visiones personales de la realidad
Definiciones de la realidad social y paradigmas sociales
Percepción y experimentación de la realidad social
Entonces... ¿cuánto conocemos la realidad social?

2. Condicionantes para la construcción de paradigmas sociales

Lentes y filtros que condicionan la construcción de paradigmas sociales
Lentes para la construcción de paradigmas sociales
Filtros para construcción de paradigmas sociales
El filtro social de la cultura
La cultura como hechos materiales, sociales y mentales

3. Los filtros de las experiencias, conocimientos previos y valores para la construcción de paradigmas sociales

Las experiencias nos dan conocimiento
Los conocimientos previos sobre la realidad
El filtro de los valores
Desde los valores tomamos posiciones frente a la realidad social
Para construir paradigmas sociales lo primero es lo primero, ¿qué valoramos más?

4. Limitaciones de los paradigmas sociales

El sentido común es un límite natural de todo paradigma social
La historia como otro límite natural de todo paradigma social

El tiempo y espacio de un paradigma social

5. El uso de paradigmas sociales para la construcción de la realidad social

El intelecto como ordenador de los paradigmas sociales
Los paradigmas sociales como prejuicios sobre la realidad social
La tradición es una fuente de los paradigmas sociales
El uso inconsciente de los paradigmas sociales
La resistencia al cambio de paradigmas sociales

6. Opciones, actitudes y acciones frente a la realidad social

El paradigma social de la pasividad frente a la realidad social
El paradigma del activismo social
El reconocimiento del error como paradigma de superación
El paradigma del compromiso social
Limitaciones e imperfecciones de nuestro compromiso social
¿Cómo fortalecemos nuestro compromiso social?

SEGUNDA PARTE HERRAMIENTAS PARA LA CONSTRUCCIÓN DE PARADIGMAS SOCIALES

1. Complejidad, dinamismo y contradicciones sociales

Herramientas para la lectura panorámica de la realidad social –el árbol de la realidad social
Dimensiones, niveles y ejes temáticos de la realidad social
El paradigma de la realidad de la realidad escultural
El paradigma de la realidad coyuntural
La tela de araña de la realidad social

2. El método inductivo para leer, comprender y transformar la realidad social

El problema del método
La deducción como método
Características del método inductivo
Otros métodos de análisis de la realidad social
El aporte de las ciencias sociales

3. Los datos e indicadores de la realidad social

¿Qué son los datos sociales?

Los datos primarios de la realidad social

Los datos secundarios de la realidad social

Los nuevos indicadores de la realidad social

La información es el poder del nuevo milenio

4. Algunos criterios para la lectura de la realidad social desde los paradigmas sociales para el bien común

El análisis social enmarcado en una ética social cristiana

La visión sistemática

Las siete preguntas básicas para construir paradigmas sociales desde y para el bien común

PRESENTACIÓN

El secretariado Arquidiocesano de Pastoral Social pone en sus manos "Paradigmas Sociales", Trabajo realizado por Tito Antonio López Aparicio, Coordinador del SEAPAS, quien como fruto de 14 años de experiencia en el trabajo institucional, la capacitación obtenida en el proceso de su formación profesional y a su propio espíritu reflexivo y analítico, socializa sus conocimientos en la presente publicación.

El trabajo contiene dos partes, en la primera se refiere a la construcción de paradigmas sociales partiendo de las visiones de la realidad social, de los diferentes lentes y filtros que condicionan esta construcción de paradigmas sociales, las limitaciones y el uso paradigmas sociales para la construcción de la realidad social y finalmente las opciones y actitudes frente a la realidad social, invitándonos a reflexionar de cómo fortalecer nuestro compromiso social, con este propósito fundamenta la propuesta para construir paradigmas sociales orientados al bien común, que exige una voluntad de cambiar los viejos paradigmas desde lo personal y social con tolerancia para la paz y la justicia social. Construir paradigmas sociales en función del bien común exige saber aprender a cambiar y poder cambiar. Cerrando esta primera parte nos habla de animar nuestra dimensión espiritual impulsando el compromiso social desde nuestra fe, para "partir de la vida, comprenderla y transformarla cada vez, buscando la realización humana integral".

Si el desafío que tenemos como cristiano es transformar la realidad social para hacerla más humana, vemos que la propuesta de Tito Antonio López de actualizar nuestros paradigmas sociales para leer con más propiedad la compleja realidad, se enmarca en la preocupación que tenemos para responder con fidelidad al compromiso evangélico.

En la segunda parte encontramos herramientas para la construcción de paradigmas sociales, hace relación de paradigmas, se refiere al método para leer, comprender y transformar la realidad social y termina con algunos criterios para la lectura de los paradigmas sociales para el bien común.

Probablemente para muchas personas el tema de la lectura de la realidad social parezca muy trillado, además que se piensa que ya se dijo todo, pero nunca un tema es completamente acabado, más aun si se trata de la realidad social, porque lo novedoso del presente aporte, es el punto de partida al explicar los paradigmas sociales como mapas mentales que condicionan nuestra voluntad y capacidad de ver desde la paz, con tolerancia y para la justicia y equidad social. Confiamos en que este aporte sea de utilidad en la tarea que a cada le compete realizar.

Blanca N. Pérez Mercado
Directora SEAPAS

Santa Cruz, Noviembre de 1998

INTRODUCCIÓN

Como parte de la dinámica de compromiso social en la que nos encontremos los miembros del SEAPAS, tuve la oportunidad de participar en un curso de perfeccionamiento profesional en Feldafing, cerca de Munich – Alemania. En este tiempo, fue posible concentrar la presente reflexión que pongo a su consideración. Los 14 años de compromiso en el equipo del SEAPAS y 5 años de experiencia en la cátedra, me permitieron la recopilación de varias propuestas metodológicas para el análisis de la realidad social, por lo cual organicé los contenidos buscando promover el interés y la capacidad de comprensión de la realidad social, desde la explicación de los paradigmas sociales o mapas mentales que nos influyen en este proceso. Esta es una reflexión muy sencilla, amistosa y hasta elemental, pero elemental, pero que recoge la experiencia personal e institucional sobre la lectura de la lectura de la de la realidad social. Aunque pueda aparecer una ensalada de frutas, el objetivo es que cada elemento mantenga su identidad pero que relacionados configuran un apetitoso postre para la lectura.

Este análisis que denominamos **Paradigmas Sociales**, busca una explicación de la diversidad de lecturas que existen sobre la diversidad social que es dinámica, compleja y contradictoria. Las preguntas motivadoras que tenemos presentes en la reflexión frente a un mismo hecho o fenómenos sociales son: ¿Por qué tenemos diferentes opiniones? ¿Por qué asumimos distintas posturas o posiciones? ¿Por qué no nos ponemos de acuerdo en las acciones? ¿Qué son los paradigmas sociales?.

Los contenidos están articulados en dos partes; la primera constituye la sistematización de una **explicación** en ningún caso lineal, sino más bien dinámica, relacionada al proceso de construcción de paradigmas sociales; la segunda parte presenta **herramientas** como técnicas sencillas para tomar en cuenta en el análisis o lectura de la realidad social usando los paradigmas que hayamos logrado construir.

Los factores o elementos que influyeron en mi decisión de escribir el presente trabajo fueron cuatro: la experiencia de formación autodidacta sobre realidad nacional como Coordinador Académico del CERDESI-Centro de Reflexión y Difusión de la Enseñanza Social de la Iglesia –del SEAPAS; el estudio del módulo 1 del curso a distancia del CELAM sobre Doctrina Social de la iglesia, material del que extraigo las ideas principales sobre los filtros; la preparación de contenidos para la cátedra de Realidad Nacional del primer nivel de la escuela Superior de Comunicación Social DIAKONIA, y los contenidos reflexionados en el curso internacional de perfeccionamiento profesional sobre Gestión de organizaciones de desarrollo que realicé en Alemania, oportunidad en la que intercambié opiniones sobre este trabajo con amigos de Colombia y Paraguay.

En otra realidad social reflexioné sobre mi realidad con mayor sentimiento, me ayudó a comprender al hombre sentipensante de Orlando Fals Borda en su libro “Historia doble de la costa”. Considero necesario sentir y pensar para pensar para escribir sobre lo social,

porque los seres humanos somos inteligencia y emociones, razón y sentimientos, que no podemos separar a la hora de inclinar la balanza en nuestras opiniones o posiciones frente a los hechos y fenómenos sociales.

Paradigmas Sociales, es un aporte destinado a las personas preocupadas por el destino de la sociedad, ya que en la actualidad, en un contexto imparable de globalización en todos los niveles, se puede constatar dolorosamente el aumento de situaciones que atentan contra la vida humana, contra la dignidad y los derechos que tenemos como personas.

La globalización tiene un mayor porcentaje de elementos que uniformizan y refuerzan la pérdida del sentido crítico, la pérdida de la identidad, de originalidad, produciendo "amnesia obligada sobre la historia" (Eduardo Galeano) a partir de paradigmas sociales que responden e intereses económicos o imperios mundiales que buscan la dominación social.

Hay valiosos trabajos que presentan directamente datos y esquemas sobre la realidad social en varias de sus dimensiones o ejes temáticos, por lo cual, esperamos que sea útil e interesante para los lectores, revisar esta propuesta que busca orientar en los pasos previos y necesarios para la lectura de datos de la realidad social. Los medios de comunicación, especialmente escritos, adicionalmente de la gran cantidad de avisos sensacionalistas, presentan de vez en cuando, algunos datos de importancia sobre la realidad social, que para ser comprendidos, requieren de criterios de lecturas o paradigmas sociales que nos ayuden a construir el Bien común. Sin paradigmas sociales que orienten nuestro compromiso social, estamos preparados solo para leer los avisos necrológicos y comerciales además de las notas sociales y deportistas, reforzando los viejos paradigmas sociales vigentes que no mejoran las condiciones sociales en las que la familia humana se aleja cada vez más de la posibilidad de construir una sociedad más justa, Fraterna y solidaria.

En **Paradigmas sociales** recurrimos al sentido común, que nos parece importante tener presente a la hora de observar, definir posiciones y realizar acciones en la realidad social. Se trata de una reflexión, y como tal, será siempre insuficiente pero útil en la medida que los lectores tengan interés de profundizar el conocimiento de los hechos y fenómenos sociales.

El trabajo es un pequeño aporte sobre la dinámica social, porque consideramos una obligación ética mejorar nuestras lecturas o análisis de la realidad, para aportar en la construcción de una sociedad más humana, justa, fraterna y solidaria para todos.

Tito Antonio López Aparicio

Feldafing- Múnich, julio de 1998

PRIMERA PARTE

CONSTRUCCIÓN DE

PARADIGMAS SOCIALES

1. ¿Qué es la realidad social?

Visiones personales de la realidad social

Un mismo hecho, fenómeno o situación social es captado de diferente manera por cada uno de nosotros.

Cada uno tiene una capacidad, una manera de percibir o de captar, de procesar o de analizar y de expresar o comunicar la realidad –su realidad. Son los paradigmas, los mapas o esquemas mentales, los elementos que incluyen y limitan nuestra percepción, procesamiento y comunicación de la realidad social.

Podemos identificar con claridad seis macro paradigmas sociales predominantes en las visiones de la realidad social relacionados de dos en dos como opuestos extremos. Captamos, procesamos y comunicamos la realidad a partir de la **tolerancia o intolerancia**, de la **paz o de la guerra** y de la **armonía o del caos**. Alguno o varios de estos macro paradigmas nos influyen y a veces nos llevan a realizar las visiones y posiciones personales solo desde determinado paradigma de partida. Cuando vemos la sociedad desde la intolerancia, el caos y guerra, caemos en los extremismos abominables que justifican acciones en contra de la dignidad de las personas.

Seguramente hay momentos de nuestra vida en los que nuestra vida en los que nuestra visión se fundamenta en los macro paradigmas de la tolerancia, de la paz y de la armonía, y hasta se confunden por momentos con los otros paradigmas citados anteriormente. Las visiones sociales por lo tanto, son estáticas ni definitivas en sus puntos de partida, son más bien oscilaciones entre la guerra y la paz, entre el caos y la armonía, entre la tolerancia y la intolerancia, y dependen mucho de la situación personal, familiar y grupal además del medio ambiente y la historia que cada uno construye.

Este aparente vaivén entre macro paradigmas que parece repetirse en un mismo movimiento, tiene características únicas en cada caso, porque los movimientos sociales son únicos e irrepetibles. Sin embargo en la historia social encontramos hechos con efectos parecidos, frutos del mismo paradigma. El ejemplo claro es el de las dictaduras y de otras formas e autoritarismo a lo largo de la historia social de nuestros pueblos.

El desafío es leer y construir visiones de la realidad desde los macro paradigmas de **la armonía, de la paz y de la tolerancia para construir el Bien Común**. La dignidad de la otra

persona sola puede ser reconocida, respetada y promovida, si evitamos los paradigmas de la intolerancia, de la guerra y del caos, que son causas profundas que en la realización de abusos en contra de la vida humana. Cada persona tiene una visión distinta de los hechos o fenómenos sociales, lo cual añade complejidad a la lectura de la realidad y a la construcción de paradigmas sobre el mismo hecho.

La capacidad de construir juntos macro paradigmas sociales para el Bien Común, nos ayudará a construir visiones desde los mismos puntos de partida y para los mismos intereses, reflejando lecturas consensuales de la realidad y produciendo cambios favorables para la dignidad humana en las personas y estructuras.

Un ejemplo de la diversidad de visiones sobre la realidad social se destaca realizando un ejercicio en un grupo, solicitando que cierren los ojos y que al mismo tiempo cuando reciban la construcción, señalen por donde sale el sol; entonces confirmaremos que no habrá una sola dirección sino varias. Cada uno tiene su dirección, su orientación, su lugar por el cual nace el mismo sol que nos ilumina a todos. Es el mismo sol que sale por el este, solo que cada uno tiene su percepción del este de acuerdo a su posición.

Si no existiera acuerdo y medios para definir cual es el este, no estaríamos de acuerdo ni siquiera en eso. La realidad social es una, pero sobre ellas tenemos diversas visiones o lecturas desde distintos paradigmas sociales.

Definición de la realidad social y paradigmas sociales

Inicialmente nos parece importante definir o tener un mismo sentido de **realidad social**. Existen varias, pero nos inclinamos por definirla a partir del yo personal, porque la realidad personal es el punto de partida. La realidad social tiene su fuente en la realidad personal. La sociedad humana está conformada por personas únicas e irrepetibles, individuales y con límites en sus capacidades y posibilidades de ser y estar en un contexto determinado. Desde este punto de partida podemos entender que **la realidad social es la relación de personas en y con un ambiente o contexto determinado y en un tiempo concreto**. Es el mundo social, la vida social, la relación con la naturaleza física, con y en la cultura en que vivimos y nos vemos. Es él el externo que nos rodea se relaciona con cada ser humano como personas y como grupo social. Cada uno vive inmerso en la naturaleza y tiene una vida social. Sin embargo, a veces no tenemos tiempo de observar, de entender o explicar lo que sucede en nuestra vida social y en la naturaleza o el externo que nos rodea.

La realidad social es él yo personal mas el externo del yo. Es la relación social. En sentido es la suma de la persona más el externo de la persona. Nuestra definición parte de la persona, del yo personal como personal como primer nivel. Toda persona existe en relación con otras personas y con lo externo. La existencia social de las personas es posible porque vivimos con otras personas, de otras personas y para otras personas. Por lo tanto la percepción de la realidad social tiene una directa relación con el tipo de lectura o percepciones que tienen las otras personas. Aquí es donde nos encontramos con los paradigmas sociales, es un tema que no es nuevo pero que adquiere vigencia social, Pero... ¿Qué son los paradigmas sociales?

Los paradigmas sociales son mapas, modelos, formatos o esquemas de la realidad social. Un paradigma social es un mapa y la realidad social es el territorio. Ningún mapa será el reflejo exacto del territorio, es mas bien una representación que puede ser mas o menos exacta. La realidad social es dinámica, compleja y contradictoria por lo cual los paradigmas sociales son diversos y también responden a esa complejidad, dinamismo y contradicción.

Por lo tanto ante la diversidad de definiciones sobre la diversidad de definiciones sobre la realidad social, debemos recurrir a las que nos ayuden a comprender su complejidad y ser protagonista de su construcción. La persona se desarrolla en constante experimentación y percepción de la realidad social, por lo cual está en constante construcción de paradigmas sociales.

El bien Común es un marco paradigma social fuente, es un paradigma social primario que le da sentido a los otros paradigmas. Este paradigma primario no está finalizado en su construcción, es una tarea progresiva que se relaciona con factores filosóficos, sociológicos económicos, políticos y culturales. En esta reflexión tenemos el paradigma del bien común como el paradigma tapiz o paradigma de fondo.

Nos surge por lo tanto preguntas: ¿Cómo construimos los paradigmas sociales para leer la realidad social? ¿Podemos cambiar los paradigmas sociales y analizar la realidad desde los mismos puntos de vista? ¿No será necesario construir ejes o variables para el análisis?. A continuación exponemos el proceso de construcción de paradigmas sociales no como proceso lineal, sino como interrelación de elementos que interactúan entre ellos en el transcurso de la vida humana.

Percepción y experimentación de la realidad social

El primer paso para la construcción de los paradigmas sociales es reconocer la importancia del proceso de percepción y experimentación de la realidad social. Entramos en contacto con la realidad a través de los sentidos. Entre los sentidos podemos distinguir a dos primarios para la percepción de la realidad. **La vista y el oído** que nos relacionan directamente con el externo del Yo, con los hechos y fenómenos sociales que acuden a nuestro alrededor en tiempos y lugares concretos. Sin embargo, también colaboran los sentidos del olfato, del gusto y del tacto en una percepción indirecta de lo que sucede en el contexto concreto de nuestra realidad. Además de estos cinco sentidos clásicos, tenemos otros sentidos no propiamente funcionales, que influyan en la percepción de la realidad social, como el sentido del humor y de la ubicación en el tiempo y espacio. Otro de estos sentidos es el de la criticidad o capacidad crítica ante la realidad social. Otro más extraordinario es el sentido del humor. ¡ Qué distinta se vive la realidad con alegría o buen humor!

Para la construcción de los paradigmas sociales se cumple el dicho de que “no hay mejor ciego que el que no quiere ver y mejor sordo que el que no quiere oír”. Por lo tanto, es relativo que no podamos leer la realidad social cuando los sentidos primarios no funcionan o funcionan mal. Con todos los sentidos funcionando, podemos permanecer ciegos y sordos frente a los sucesos de la vida social. Este fenómeno se denomina “ceguera paradigmática”. Son nuestros paradigmas sociales que no nos dejan oír ni ver.

La construcción de paradigmas sociales se inicia en la concepción. Percibimos la realidad en el seno materno desde la concepción. Percibimos y experimentamos la realidad progresivamente, se percibe desde antes de nacer, desde antes de la concepción, con el nacimiento y a lo largo de toda la vida porque perfilamos y definimos nuestra personalidad e identidad a través de la percepción y experiencia de las diferencias entre nuestra persona (el propio yo) y lo externo que nos rodea, además de las otras personas. La identidad personal se expresa en la diferencia entre una persona y otra, es lo que nos distingue de los demás y hace originales, auténticos e irrepetibles. Las diferencias se refuerzan desde la concepción y progresivamente en el desarrollo de la personalidad, se expresan al margen de las características físicas, en las opciones, actitudes y actos que tenemos como personas.

La construcción de Paradigmas sociales es un proceso de aprendizaje vital. En las personas adultas es un proceso vital consciente y que parte necesariamente del "querer para saber y poder", por lo tanto, es permanente en el transcurso de toda la vida del individuo.

Leer la realidad social desde determinados paradigmas, conjuga la voluntad, el conocimiento y la habilidad para formar un hábito que se debe adquirir, cultivar y por lo tanto cosechar sus frutos. No aprender a leer la realidad es permitir que otro la lea por uno y por lo tanto que otro la construya. Es interesante reconocer que a través de los ojos se percibe el 83 % de la información, por el oído el 11% y por el tacto el 6%. Pero: ¿Qué paradigmas sociales influyen en la selección de los datos? ¿Sabemos leerlos o darles la utilidad para construir una sociedad más humana? ¿Qué paradigmas sociales utilizamos para procesar toda la información percibida por nuestros sentidos?

Entonces... ¿cuánto conocemos de la realidad social?

El conocimiento de la realidad social tiene una relación directa con la capacidad y manera de cómo las personas captamos, procesamos y comunicarnos el mundo social o sea la realidad. Estas capacidades y maneras son también elementos fundamentales en la construcción de los paradigmas sociales.

En este camino, hay ciencias que nos ayudan a estudiar el proceso de conocimiento de la realidad. Entre las más específicas para este cometido tenemos a la Sociología del conocimiento que investiga los procesos sociales y las influencias que condicionan y hacen que miremos la realidad de una manera y no de otra. También la Psicología Cognoscitiva estudia los procesos de desarrollo de la inteligencia y capacidad de abstracción de los niños y adolescentes frente a la realidad social.

El proceso de conocimiento y por lo tanto de construcción de paradigmas sociales es progresivo. Los seres humanos somos sujetos en y de continuo proceso de aprendizaje y uso de paradigmas sociales durante toda la vida, de acuerdo al desarrollo de la personalidad. Un esquema sencillo que explica este proceso está relacionado con la evolución de la personalidad de cada persona, es decir del carácter desde

el momento de la concepción, el desarrollo fetal, la niñez, la adolescencia, la juventud y la madurez.

En el seno maestro leemos la realidad social por percepción sensitiva al mismo tiempo que establecemos algunos de los fundamentos de nuestra personalidad, especialmente desde las emociones de la madre y su relación con los fenómenos del medio ambiente en el que se da el crecimiento fetal. Muchas de las probables causas de las debilidades y fortalezas no sólo para usar los paradigmas sociales sino de la vida misma, tienen explicaciones en este proceso de aprendizaje perceptivo, que se expresan o explican etapas posteriores del desarrollo humano. Es el inicio del proceso de socialización a través de la relación primaria entre madre y ser humano en gestación. No debemos olvidar la influencia del medio ambiente que rodea a la madre en este período, ya que un desarrollo fetal normal, requiere no solo de demostraciones afectivas de la madre, del padre y de los familiares, sino de condiciones ambientales como ser ruido, temperatura y otros.

En la infancia construimos paradigmas sociales por **experiencia propia**, ya que no racionalizamos los conceptos teóricos por lo tanto necesariamente tenemos que experimentar o sentir las cosas. Se trata de probar – errar.

El ejemplo más típico es que un niño no asocia el concepto calor al fuego por lo cual dolorosamente a veces es necesario que se queme para saber que el fuego quema. Es un aprendizaje costoso y fundamental. Entonces no debemos desconocer que desde la niñez ya recurrimos a los paradigmas sociales aunque no todavía racionalizamos.

Un ejemplo de que en la infancia de una persona se influye en la capacidad y manera de leer la realidad social, reflexionar sobre los efectos de ambientes de violencia de todo tipo, de falta de amor, de humanidad y de sentimientos. No es fácil que una persona ame si no conoció el amor, que respete al prójimo si nunca lo respetaron como persona. Es el carácter que se forma progresivamente y con los paradigmas sociales desde la experiencia personal y familiar.

En la adolescencia y especialmente en la época de estudio en la escuela o el colegio, el aprendizaje y construcción de los Paradigmas Sociales es por **acondicionamiento externo**, ya que lamentablemente se aprende por presión mediante la recompensa o el castigo. La mayoría de los exámenes son la expresión de esta forma de aprendizaje que exige memorización y repetición de conceptos.

Es frecuente sentir que los 12 o 14 años de estudios humanísticos o bachillerato no sirven mucho para la vida o que solo se repite clichés o consignas de otros que leen la realidad por nosotros. Este momento de la vida es también muy sensible a las influencias de las lecturas modelo o lecturas ajenas a la realidad social de la persona adolescente. Es la edad de la repetición o imitación de paradigmas sociales. La enseñanza formal insiste mucho en la memorización de información sobre la realidad social llegando a extremos de motivar la acumulación de información en el cerebro como si se tratara de una fuente de memoria sin límites.

Hay tres tipos de memoria; memoria ultracorta, memoria corta y memoria de larga duración. La memoria ultracorta es la que inicialmente recoge la información, pero solo la mantiene por 20 segundos. Si al término de este tiempo el cerebro no encuentra donde alojar la información, ésta se desvanece para dejar espacio a nueva información. Después, la memoria corta tiene un tiempo de almacenamiento de unos 20 minutos. Si la información no ha sido transferida también se desvanece. Finalmente, si la información es absorbida por nuestros ojos, oídos o tacto y es de mucho interés para nosotros y bien entendible, la información pasa a la memoria de larga duración. Pero para que suceda este fenómeno requerimos de saber leer la información adecuadamente, de analizarla y fundamentalmente de comprenderla.

En la madurez o mayoría de edad la construcción de paradigmas sociales se realiza mediante **la solución de problemas**. Especialmente cuando la persona debe insertarse en el mercado profesional o laboral, son los problemas los que guía el proceso de construcción de paradigmas sociales. La capacidad de observación, de análisis y comprensión de los hechos sociales que debería desarrollarse durante la adolescencia y juventud, permitirán entender, comprender y transformar la realidad o su contexto personal, familiar y comunitario en función de paradigmas sociales concretos.

Por lo tanto, construir paradigmas sociales es fruto del proceso de crecimiento personal permanente o del aprendizaje que realizamos para vivir mejor. Es una exigencia que supera la capacidad de sólo resolver problemas. Como personas podemos y debemos construir paradigmas sociales de la vida y para la vida. Se trata de humanizar la vida desde el ejercicio diario y continuo del aprender para crecer, de desarrollar las capacidades propias y de desenvolver los potenciales que cada ser humano tiene para vivir mejor. No se trata de memorizar paradigmas exigentes que nos presentan lo que sucede en la realidad social como hechos acabados, se trata de percibir y procesar para cambiar en beneficio propio y de los demás.

El bien Común nos obliga a construir un nuevo macro paradigma de ganar-ganar o compartir en las relaciones sociales y en la solución de conflictos. Los puntos de partida son otros en relación con los actuales predominantes como la competencia o el afán de ganar a cualquier precio. Creemos que no se trata de **ganar-perder** sino de **compartir o ganar-ganar** como dice Covey. Es un notable cambio de paradigmas que afectan la vida cotidiana.

Hay un dicho popular que resume este proceso desde una posición o predisposición al cambio de la realidad social, específicamente desde las actitudes de nuestras vidas, somos revolucionados o tenemos disponibilidad a construir paradigmas que promueven el cambio social por el alto grado de sensibilidad ante la injusticia social: En la madurez o mayoría de edad somos conservadores y ya no queremos construir nuevos paradigmas o cambiar los exigentes por la seguridad y responsabilidad social que tenemos con la familia, el trabajo y la condición social; pero en la recta final de nuestras vidas, cuando estamos viejos o ancianos, no queremos aceptar que otros construyan o cambien los viejos paradigmas. Somos reaccionarios a las posibilidades de mejora recayendo en otras formas de parálisis

paradigmática. Si bien no son todos los casos, pero significativamente cuando jóvenes somos conservadores y ya viejos somos reaccionarios al cambio de los paradigmas sociales.

2. CONDICIONANTES PARA LA CONSTRUCCIÓN DE PARADIGMAS SOCIALES

Lentes y filtros que condicionan la construcción de paradigmas sociales

Hemos señalado que percibimos y por lo tanto que leemos la realidad a través de los sentidos de la vista, oído, olfato, gusto y tacto en un proceso vital, por lo cual perfilamos nuestra identidad a través de las diferencias percibidas entre nuestro Yo (personal) y lo externo (realidad general). Pero este proceso de experimentación y conocimiento nos es directo, está mediatizando por lentes y filtros sociales.

Los lentes contienen a los filtros e influyen durante todo el ciclo vital. Los lentes son agentes de socialización y los filtros son factores dinámicos a los que podemos afectar o cambiar. Los paradigmas sociales se forman o son producto de la interacción entre el proceso de percepción de la realidad descrita en el punto anterior, con la influencia de los lentes y filtros sociales.

Los conceptos lentes y filtros para la lectura de la realidad social, son enunciados en el texto sobre Introducción a la Doctrina Social de la Iglesia del DEPAS- Departamento de Pastoral Social- del Consejo Episcopal Latinoamericano – CELAM, que forma parte del módulo Introductorio del curso a distancia sobre Doctrina Social de la Iglesia. En este curso que comparto con un grupo de personas del SEAPAS, comenté que me llamaba la atención del planteamiento y que reflexionaría sobre el mismo. Adicionalmente motivado para actualizar la cátedra de Realidad Nacional que imparto en la escuela DIAKONIA, creo que vale la pena desarrollar el siguiente comentario en el que complemento la propuesta desde experiencias propias de análisis de la realidad y desde mis paradigmas sociales.

Lentes para la construcción de paradigmas sociales

Un de los lentes más importantes para la construcción de paradigmas sociales, es el ofrecido por la **familia**. La familia es la pequeña sociedad de la que todos procedemos y en la cual recibimos las primeras influencias, y en cada caso muy distintas desde el padre, desde la madre y desde los hermanos y otros familiares. Coincidimos en que la familia llamada también célula social, es la unidad básica de la sociedad por lo que cuando funciona mal, el efecto se siente en todo el sistema social. La importancia de la familia trasciende sistemas económicos y políticos, constituyéndose en la base de la sociedad. De una familia en crisis, con serios problemas y pobreza acumuladas, no es novedoso que los hijos de la crisis y de las pobreza, sean influenciados negativamente y tengan problemas de socialización y de convivencia social. Familias en crisis provocan sociedades en crisis.

El segundo lente que condiciona la construcción de paradigmas sociales es la **escuela**; también con influencias diferenciadas desde los maestros, los compañeros y compañeras. ¿Cuánta información es deformación de la personalidad y de la realidad social. ? La escuela es lamentablemente la fábrica de personas mediocres, de seres frustrados por sistemas educativos autoritarios, memorísticos y acríticos. El sistema educativo formal es productor

de paradigmas sociales que responden a la realidad social dominante caracterizada por la pobreza y la injusticia social. Nos unimos a la crítica fundamentada que se realiza el sistema educativo formal, cuando en los hechos presenta resultados alarmantes con relación a la criticidad y al sentido común, factores relacionados con la convivencia social y el uso de paradigmas de paradigmas sociales. Pero los críticos constructores de la sociedad también salen de las escuelas logran vencer la mediocridad.

El tercer lente para la construcción de los paradigmas sociales es entregado por **los amigos, el grupo o la clase social** a la que pertenece cada uno de nosotros y que nos se escoge al nacer, solo se puede aceptar que nacimos en un medio social que nos ofrece determinadas condiciones sociales y en el transcurso de la vida se puede modificar para bien o para mal. ¿Cuántas personas se niegan a reconocer que nacieron pobres? ¿ Cuántas personas viven gastando lo que no tienen o aparentando condiciones de vida que luego no pueden cubrir con sus ingresos honestos?. Es necesario reconocer esta realidad porque a partir de eso podrían ser capaces de liberarse de las taras sociales y ejercer los derechos para mejorar las condiciones de vida materiales, sociales y mentales, pero en la sociedad existen renegados sociales, personas que niegan su condición social y simulan un estilo de vida prestada o hipócrita que tarde o temprano los encamina a la frustración personal o a la vida fácil.

El número de personas renegadas en nuestra sociedad creemos que está cada día en aumento, guiados por un falso exitismo o paradigma social que presenta el éxito por medios fáciles como la solución de todos los problemas vitales.

El cuarto lente para la construcción de paradigmas sociales es ofrecido por la **iglesia o la comunidad religiosa**. Todos tenemos una dimensión espiritual que en algunos casos trata de ser racionalmente negada o rechazada, pero que ejerce influencia sobre la realidad tanto en su lectura como en su construcción. Esta dimensión influye fundamentalmente con los valores desde los cuales se puede leer una determinada realidad social. Este lente merece especial dedicación en su análisis porque es asunto religioso no puede ser reducido a la vida privada, ya que la fe tiene dimensiones sociales concretas.

Los esquemas o mapas mentales originales en las religiones, los paradigmas religiosos, son factores influyentes en el modo de ver los fenómenos sociales. Pero el modo de ver la cuestión religiosa es también fruto de la influencia de paradigmas sociales.

Finalmente el quinto lente para la construcción de paradigmas sociales lo imponen los **medios de comunicación social**, que se especializa en influir en nuestra opinión si tenemos una propia, o en formarnos una opinión nueva cuando no la tenemos. Los medios de comunicación ejercen una presión o influencia sobre nosotros que es percibida por los sentidos tradicionales como la vista y el oído, pero no refuerzan el desarrollo de los sentidos sociales como el sentido de la criticidad, el sentido común, el sentido del humor o el sentido de la vista social comunitaria. Los medios audiovisuales por ejemplo, movilizan todo el sistema nervioso superando a los otros medios como la radio o los medios escritos respecto a la influencia en la personalidad. Entonces resulta fundamental, que para leer la realidad desde paradigmas sociales de la vida para la vida, hay que desarrollar la habilidad o sentido crítico ante los medios de comunicación, no solamente escritos, sino todos los

medios, comprendido el Internet o lo que aparezca en el futuro. Los medios de comunicación social en la practica el poder que influye en la construcción de la realidad social. Son los intermediarios de la información para la formación o deformación de los paradigmas o esquemas mentales que limitan, restringen o impulsan la capacidad de cambiar la realidad social. Los medios producen formatos de personas y grupos sociales, que actúan de acuerdo a los roles sociales que se venden mejor en una sociedad con paradigmas permisivos y consumistas.

Son muy excepcionales los medios de comunicación que tienen la preocupación social de ayudarnos a lecturas críticas de la realidad social, sin embargo en la teoría los medios masivos tienen como parte de su misión informar, educar, recrear o divertir sanamente. Pero en la práctica su programación se orienta a ganar dinero, a vender y tener audiencia para poder vender más.

Existen varios factores para la construcción de los paradigmas sociales, y adicionalmente a los lentes analizados en este punto, debemos reconocer a los filtros que también influyen en la construcción y lectura de la realidad social.

Los filtros para la construcción de paradigmas sociales

Este proceso de percepción y experimentación de la realidad no es directo ni instantáneo, es intermediado por **filtros** contenidos y proporcionados por los lentes citados anteriormente, es decir por la familia, la escuela, los amigos, el grupo social y la comunidad religiosa. Los lentes o agentes de socialización condicionan nuestra percepción y permiten construir una determinada imagen, mapa, paradigma o esquema de la realidad social.

Los filtros sociales son fundamentalmente ambientales, es decir influyen a los paradigmas exigentes o afectan su configuración desde el ambiente. Estos filtros sociales proporcionados por los lentes como dijimos anteriormente son la cultura, las experiencias o conocimientos previos y los valores.

El filtro de la cultura

Las personas establecen relaciones entre sí y con el medio que los rodea en un determinado momento histórico. Estas relaciones son asumidas conscientemente convirtiéndolos en símbolos y signos comunicables, en hechos. No existe una sola cultura, sino varias en contradicción permanente o en relaciones de intercultural.

Existen innumerables definiciones de cultura. Algunas que nos interesan definen a la cultura como un conjunto sistemático y coherente de – signos, mensajes, símbolos, acciones y estructuras. En sentido escrito, el término cultura no es posible definirlo por sí mismo, sino sólo en referencia al adjetivo que lo acompaña. Ejemplo: cultura dominante, dominada, popular, literaria, sexual, económica. Cultura es toda la persona y sus relaciones. Específicamente cultura son la persona y sus relaciones.

De lo que estamos seguros uniéndonos a la afirmación de la Cooperación Cruceña de Cultura, es que cultura no es solo tradición o conjunto de valores que caracterizan una época. Las tradiciones son el cimiento para construir una cultura. Cultura no es solo la erudición o acumulación de información " rara y exquisita". Cultura tampoco es solo las artes o la literatura, música, pintura, arquitectura y otras expresiones culturales. Cultura tampoco es solo producción y consumo de información, o haber leído mucho, visto una obra o asistido a un concierto. El desarrollo cultural se consigue con el desarrollo del acto cultural. Cultura tampoco es un adorno del desarrollo o un bien suntuario que puede adquirirse del desarrollo como nos presenta la cultura urbana industrial dominante con su enfoque economista como ideología.

Sobre todo la cultura es cultura es dinamismo, conflictividad y contradicción. Es el modo particular de **dar sentido a la realidad y hacerla comunicarle**. La palabra cultura deriva de cultivo, por lo cual es originalidad y creación, es atributo humano porque solo la humanidad puede cultivar o transformar la naturaleza y sus relaciones con las diversas formas de vida. Pero sobre todo, en nuestra opinión, la cultura es relación. Un ejemplo para identificar lo que es cultura sería que un árbol, una piedra o cualquier recurso natural en sí mismo no constituyen cultura, sin embargo son realidad y forman parte de ella. Cultura sería la relación que las personas establecen en ese contexto con estos elementos naturales. Por eso existen diversas culturas ya que el mismo árbol se plantea distintas formas de relación.

Para explicar la importancia de este filtro social que influye en la construcción de los paradigmas sociales, debemos profundizar en el conocimiento de la cultura como hechos materiales, sociales y mentales.

La cultura como hechos materiales, sociales y mentales

La cultura como fenómeno propiamente humano, se expresa en hechos materiales, en hechos sociales y hechos mentales relacionados entre sí. Este abordaje tiene su base en la publicación ya anunciada del CELAM y que enriquecemos con nuestra propia lectura y experiencia sobre el tema para la cátedra de Antropología y sociología Boliviana para la Escuela Superior de Comunicación social Diakonia de la Universidad Católica Boliviana en Santa Cruz. La reflexión sobre este tema tiene importancia vital para explicar la construcción de los paradigmas sociales.

La cultura es un conjunto de hechos materiales porque representa los diversos modos de relación que el ser humano establece con la naturaleza a través de la producción y el avance tecnológico, de la ciencia, la técnica y tecnología. Un ejemplo concreto es el caso de los habitantes precolombinos del continente que utilizaban una determinada tecnología para el cultivo de la tierra, lo que se inscribía en una determinada concepción de la relación entre los hombres y la pachamama o madre tierra. El uso de la técnica como aplicación de la ciencia tiene directa relación con la cultura como hecho material.

Para la cultura urbana industrial la relación es otra, ya que se trata de explotar el recurso tierra para obtener el máximo provecho. Actualmente el trabajo agrícola está directamente

condicionado por el concepto de aumento a la producción y productividad, el que se relaciona al uso de determinada tecnología que no es ecológica ni amistosa con la tierra. Es un paradigma social de origen cultural.

La cultura es un conjunto de hechos sociales o modos de relación entre los seres humanos y que se expresa en las instituciones formales e informales que regulan y caracterizan la vida social. Son los diversos modos de relación entre personas las que crean las instituciones sociales como la familia y el matrimonio o el mismo Estado. Esta es una relación entre sujetos, es ínter subjetiva, por lo cual se caracteriza por una gran diversidad, aunque la globalización económica busque uniformarnos para transformarnos en consumidores potenciales, sin importar cultura alguna en especial, sino la cultura del consumo. Por ejemplo el rol de la mujer en la sociedad ha cambiado y modificado a instituciones tan importantes como la familia y la vida política. Para algunas sociedades, las instituciones sociales como la familia o el rol de la mujer, tienen diversos significados e importancia originada en los paradigmas socio cultural.

La cultura como conjunto de hechos mentales, se refleja en la relación de las personas con lo trascendentes y se expresa en la producción de ideas y símbolos a través del arte, la religión y las letras. Citando el ejemplo del texto del CELAM, los habitantes precolombinos percibían su relación con lo trascendente a través de una concepción de la divinidad o divinidades distinta a la traída por los españoles.

Este proceso significó un cambio cultural que condicionó la vivencia religiosa y transformó los lentes religiosos con los cuales leemos actualmente la realidad social. Los paradigmas sociales originados en la religión son factores influyentes en la lectura de la realidad social.

Cada ser humano nace en una cultura determinada que no se escoge, sino que se apropia a través del proceso de endoculturación o entrenamiento en un contexto cultural concreto. Si la cultura es entendida como modos de relaciones establecidas con lo material, con las otras personas y con lo trascendente, reconocemos que es un poderoso filtro para construir paradigmas de lectura de la realidad social.

3. Los filtros de las experiencias, conocimientos previos y valores para la construcción de paradigmas sociales

Las experiencias nos dan conocimiento

El conocimiento se adquiere por experiencia o por referencia. Es decir, conocemos algo y en algún grado porque nos sucedió, - lo que denominamos experiencia, o estuvimos presentes – y porque nos enteramos de lo sucedido a través de la comunicación verbal- uso de la palabra escritura u oral –y no verbal. Por lo tanto en la realidad social es imposible ver, enterarnos o experimentar todo lo que sucede. Nuestra humanidad tiene limitaciones y una de ellas es que solo tenemos una individualidad y no podemos estar presentes al mismo tiempo mas que en un lugar.

De la realidad conocemos solo:

- . aquello para ello tenemos condiciones de ver - capacidad
- . aquello que está de acuerdo con nuestros intereses - voluntad
- . aquello sobre lo cual tenemos información previa

La información previa es el conocimiento que tenemos sobre el hecho o fenómeno social en cuestión. En los diálogos sociales sobre temas sociales, cuando no existe información previa de los fenómenos objeto del intercambio, no se llega a ningún intercambio de saberes o experiencias, porque sencillamente no se está en condiciones de leer algo sobre lo cual no tenemos información previa. Deberíamos escuchar, enterarnos, informarnos primero para conversar productivamente.

Los conocimientos previos sobre la realidad

La experiencia previa en relación con la realidad social, configura el conocimiento previo de la realidad. Por ejemplo, en la niñez conocemos el medio que nos rodea al nivel de las experiencias, así que el concepto caliente formará parte de nuestro conocimiento cuando tocamos algo caliente. En esa experiencia dolorosa comprobamos que lo caliente quema. Teóricamente un niño no incorpora en su conocimiento la relación entre caliente y quemar.

En la vida social, en la vivencia cotidiana, las experiencias previas se acumulan como archivo de información. Por lo tanto a la hora de leer la realidad social, recurrimos a los archivos de experiencia y conocimientos previos, para relacionar situaciones y conceptos como herida y dolor, pobreza y hambre. El conocimiento actúa como filtro para la construcción de los paradigmas sociales y no es sorprendente que quien no conoce la pobreza desde su vivencia o desde la teoría como información previa, no esté preparado para entenderla y verá el problema desde otro paradigma. La falta de sensibilidad ante la pobreza tiene muchas veces su explicación en la falta del conocimiento previo en el uso de

otro paradigma que no reconoce la pobreza como parte de su realidad. No es necesario que experimentemos todo para conocer la realidad social, solo que debemos tomar en cuenta que nuestros paradigmas sociales filtrarán la información.

Todos tenemos experiencias de diversos tipos, experiencias positivas y negativas. Algunas personas analizamos como captamos, procesamos y comunicamos esas experiencias y aprendemos a leer con memoria histórica los hechos sociales. Otras personas ignoran la experiencia de los demás y cuando se refieren a la realidad social, asumen una actitud prepotente al considerar que tienen el conocimiento necesario como para ordenar a los otros lo que hay que ver, entender o hacer.

Entonces los conocimientos previos son informaciones sobre un hecho archivadas en nuestra memoria, como resultado de la teoría o práctica con relación a un fenómeno o hecho social, no siempre de la experiencia o vivencia personal, y que actúan como filtro a la hora de entender, procesar o querer cambiar una situación concreta de la vida social. El conocimiento previo es filtro de los paradigmas sociales que exponemos en nuestra vida cotidiana.

El filtro de los valores

¿Qué son los valores? No pretendemos formular o sintetizar la axiología o ciencia de los valores en este trabajo, sin embargo consideramos necesario explicar lo que significan los valores con relación a los paradigmas sociales. Escuchamos afirmaciones como estas: se vive una crisis de valores, se invierten los valores, no hay valores, etc.

Valor, es una opción fundamental, una actitud interior muy personal, que en la religión se estudia en la moral- latín *mos* = costumbre (Cicerón) y en el ambiente filosófico y secularizado se lo aborda desde la ética – del Griego *ethos* = conducta, manera de ser, comportamiento.

Los valores por lo tanto, uniéndonos a varios moralistas, son opciones fundamentales o importantes. Son elementos internos a la personalidad pero externos de la persona. Es decir, aunque existen varias concepciones axiológicas diferentes, los valores existen porque las personas los aprendemos del exterior y los hacemos internos como parte de nuestra personalidad, de nuestro carácter. Por ejemplo la justicia existe al margen de nuestra voluntad individual, frente a la cual podemos tomar posiciones diferentes. Hay personas que optamos por la justicia y la asimilamos como un valor, otras personas, simplemente ignoran este valor y este no deja de existir por motivo.

Pero nos interesan los valores como filtro para la construcción de los paradigmas sociales, por lo tanto, es necesario comprender que en un acto existen las opciones, las actitudes y las acciones. Una opción es un valor, es interno; una actitud es un pensamiento o postura interna, es una posición; y una acción es el paso hacia fuera del yo, del individuo como sujeto social que exterioriza sus opciones y actitudes. Un acto social por lo tanto, está configurado por las opciones sociales fundamentales, mas las actitudes internas y las acciones.

La solidaridad con los pobres como acto, conlleva la opción fundamental o valor de justicia, la actitud de respeto por lo otro, y una serie de acciones que expresan esta opción y actitud internas. No se trata de afirmar solamente que somos solidarios con los pobres, sino de optar por ellos, pensar como ellos desde de ellos, además de realizar varias opciones con ellos. La coherencia ética o moral consiste en no romper esta lógica entre opciones, pensamiento y acciones. Es una virtud ser coherente, aunque debería ser una obligación no entrar en contradicción entre lo que se quiere, se piensa y se hace. ¡Que fácil resulta pensar y decir algo, pero que difícil resulta hacerlo!.

Por lo tanto la escala de valores es la jerarquía de los valores que incorporamos a lo largo de la vida. Es el orden de prioridades, la definición de lo que es primero o más importante con relación a otras posibilidades que tenemos. La escala de valores es una herramienta muy útil a la hora de tomar posiciones y decisiones. Si los valores existen independientemente de nosotros, pero se realizan en nosotros porque solo los seres humanos podemos tener valores, la escala de valores es la organización de estas opciones para orientar nuestro accionar cotidiano. Las mencionadas crisis de valores son en realidad como dice el Padre Gregorio Iriarte, crisis de valoración de los. Muchos paradigmas sociales tienen una explicación en el filtro de los valores.

Desde los valores tomamos posiciones frente a la realidad social

Los valores condicionan e inspiran muchos paradigmas sociales no sólo para ver la realidad, principalmente para juzgar y tomar una posición o formar una opinión frente a la realidad. Frente a un hecho cultural de carácter social como el divorcio, el aborto, la estafa, el tipo de educación, o la misma pobreza y la justicia social, se puede asumir distintas posiciones porque se percibe los mismos hechos desde distintas escalas de valores incorporados o acumulados en la vida a través de la familia, la escuela, el grupo religioso, los grupos sociales y los otros filtros sociales como la cultura y el conocimiento.

La postura es diferente de acuerdo a lo que consideramos bueno, malo, deseable o reprochable. De acuerdo a nuestra escala de valores tomamos posturas. Por ejemplo la opción fundamental por la vida configura un paradigma social claro que nos obliga a tomar posiciones claras frente al aborto o a la pena de muerte, pero si nuestras opciones no son claras o firmes en una escala de valores, con otros paradigmas entramos en contradicciones a la hora de las decisiones o respondemos a la manera de ver las cosas desde nuestros esquemas mentales. Un valor como un paradigma no siempre es positivo o bueno, puede ser negativo o malo dependiendo desde que paradigma analizamos el hecho.

Para construir paradigmas sociales lo primero es lo primero: ¿qué valoramos más?

La confusión entre lo urgente y lo primero nos conduce en cualquiera de los niveles del compromiso social por la construcción del Bien Común a la confusión social. Son tantos los problemas que aquejan a la sociedad que perdemos el norte o los faros que guían

nuestras acciones. El dicho popular colombiano de que " cuando no se sabe para donde ir, cualquier camino sirve", nos ayuda a explicar la importancia de definir propiedades ante la realidad social. Por lo tanto existen paradigmas centrales centrados en valores fundamentales que debemos identificar.

En la vida personal debemos establecer con claridad lo que es primero: la familia, el trabajo, los estudios, las relaciones sociales, en fin, cada uno debe tener claro este panorama. Pero también es fundamental tener prioridad social, es decir valores sociales, opciones que nos orientan el camino y que si bien no serán realidades plenamente realizables y realizadas, nos sirven para caminar. Son la motivación para realizar muchas acciones sociales que trascienden el simple activismo social, y que refuerzan el simple activismo por el Bien Común.

Entonces primero es lo primero también en los paradigmas sociales. ¿Con qué opciones leemos los hechos o fenómenos sociales?...¿Cuáles son nuestras prioridades sociales?...¿Hemos realizado alguna vez el ejercicio de dar prioridad a nuestras opciones sociales?...¿Tenemos definido que es lo primero o prioritario?

4. Limitaciones de los paradigmas sociales

El sentido común

Cada persona percibe, procesa y comunica la realidad social de acuerdo a los lentes y filtros que tenga en un proceso permanente de aprendizaje y de construcción de paradigmas sociales. Este proceso vital cuenta con una base mínima de conocimiento obvio o sentido común, es el conocimiento obvio es otro sentido no desarrollado en el medio social, es el sentido común, es el conocimiento social normal, es decir en y desde lo social, lo que encontramos y sabemos en forma permanente, frente o contra nosotros. Por ejemplo, la existencia de leyes para todos, el acceso a los medios para alimentarnos, vestirnos, recrearnos, en fin, todo aquello que cotidianamente sucede y existe a nuestro alrededor porque responde a nuestra naturaleza humana.

Lo obvio existe para todos pero es diferente para cada persona y para cada grupo social. Para algunos un hecho puede ser un gran acontecimiento, una revelación, una gran novedad, pero para todos puede ser totalmente igual ni se toman posiciones uniformes frente a los hechos cotidianos de la realidad social porque el sentido común es cada vez menos frecuente en el análisis social.

La realidad social tiene varias dificultades para su conocimiento, una de las principales es que somos seres humanos limitados en el tiempo y el espacio para percibir, conocer, procesar, abarcar y comunicar.

La lectura de lo cotidiano exige una gran capacidad de atención y retención y retención de datos. Este conocimiento de lo obvio, este sentido común, es una habilidad poco estimulada. Cuando la lectura de lo obvio es una habilidad desarrollada, reforzamos el sentido común.

El sentido es un límite natural de todo paradigma social

Por sentido común sabemos que no podemos captar o percibir todo lo que sucede en la realidad. Si no percibimos todo lo que sucede en la realidad. Si no percibimos toda la realidad, ¿cómo nos ponemos de acuerdo para convivir en la misma realidad seres que vemos partes de la misma realidad aunque con distintas características?

Este conocimiento parcial o de la parte realidad social crea la posibilidad de generar consenso, es decir, cada uno aporta lo que sabe, lo que puede y logra percibir, procesar y comunicar. Cada uno de nosotros vive en un espacio y tiempo concreto, en un contexto específico por lo cual solo accede a un conocimiento parcial de la realidad social. Como seres humanos no somos omnipotentes o que podamos hacerlo todo, tampoco podemos estar en más de un lugar por lo cual necesitamos de los otros que viven, perciben, procesan y comunican sus experiencias de la realidad social que les toca vivir.

Pero todos tenemos acceso en algún grado a información sobre lo que sucede en la realidad social, lo que nos permite la deducción personal de los hechos o fenómenos, por vía de

informaciones o referencias de nuestros semejantes sobre hechos que no logramos ver y oír directamente. El sentido común es el resultado de la utilización del conocimiento obvio y la deducción con los cuales construimos paradigmas o mapas sociales.

Con la información recibida de otras personas damos significado a esa realidad en la que no estuvimos personalmente. Interpretamos el hecho para comprenderlo y comunicarlo. Pero cuantas fallas suceden en este proceso de comunicación de la realidad social. Un simple hecho puede ser complicado, aumentado y hasta cambiado desde las distintas percepciones de los involucrados directos e indirectos porque recurren a sus paradigmas para darle su propio sentido a las cosas. Es un ejercicio diario comentar un accidente de tránsito en el cual cada una de las personas que se informó por diversos medios, percibe, procesa y comunica el hecho de manera particular y añade elementos personales al hecho de acuerdo a sus paradigmas, pero el sentido común es el límite de esos paradigmas.

La historia como otro límite natural de todo paradigma social

En este contexto de querer comprender la realidad social desde la parcialidad del conocimiento de ella, adquiere especial importancia **la historia**. Entendida ésta no como un cúmulo de textos, sino como en un tiempo y espacio distinto.

La historia no debe ser reducida a la descripción particularizada de los hechos, sino a la explicación de lo sucedido como clave de comprensión de ese contexto para entender el contexto actual. El uso de la historia nos obliga a reconocer la existencia de un límite cronológico o de tiempo en todos los hechos. Lo que sucedió ayer o antes, no se repetirá jamás. Esto nos obliga a un análisis interpretativo o histórica constituyendo un límite natural a todo paradigma social porque el mapa mental que no debe desconocer la historia.

El tiempo y espacio de un paradigma social

Debemos ubicar todo hecho o fenómeno social en un determinado tiempo y espacio, sólo de esta manera podemos comprender y explicar como fue el hecho que aconteció allá o en ese momento desde aquí y en este momento. Construir un paradigma social nuevo no es fácil porque los hechos sociales suceden y se manifiestan de manera múltiple y simultánea. Frente a este dinamismo, estamos obligados a trazar coordenadas de tiempo y espacio. Es decir, ubicar el hecho en el tiempo y espacio. Es decir, ubicar el hecho en un contexto definido de la realidad referida. Pero, ¿Con qué bases?

Ubicar un hecho en un contexto concreto requiere del uso de la arbitrariedad intelectual, significa asumir y reconocer al intelecto como ordenador de la realidad social a partir de principios o faros orientadores. Un hecho social determinado, ocurrido en un tiempo y espacio limitado, concreto, solo tiene sentido y coherencia en la medida en que se relaciona con el sistema social total, con otros hechos. Las relaciones sociales generales son el producto de un cruce o interrelación de muchos contextos conformado un sistema social total. El uso de la realidad íntima, de la posibilidad de elegir y dar el sentido a los hechos desde nuestra experiencia personal, familiar y comunitaria.

La construcción de paradigmas sociales encuentra en el conocimiento obvio, la deducción y la historia sus límites naturales. Como protagonistas de la realidad social las personas no tendrán capacidad de control sobre los paradigmas sociales sino desarrollan la habilidad de controlar y promover el sentido crítico y el sentido común además de aumentar en el tiempo sus conocimientos obvios, su capacidad deductiva y de interpretación histórica de los hechos sociales.

5. El uso de paradigmas para la construcción de la realidad social

El intelecto como ordenador de los paradigmas sociales

Asumimos que el intelecto es el ordenador de datos y experiencias de la realidad social percibida desde distintas experiencias vitales. Pero... ¿Qué es el intelecto? Es la capacidad de pensar y razonar. Es una dimensión de la vida humana que nos permite ordenar las experiencias y los datos captados por los sentidos. Primariamente es lo que nos diferencia del resto de las formas de vida conocidas. Somos seres sentipensantes.

El intelecto nos permite dar sentido a los sentidos, es la razón de ser que nos permite construir, entender y dar significado a la realidad. Es la unidad central de procesamiento en el cual se ordenan y formulan los paradigmas sociales. Sin el intelecto percibiríamos un caos, un desorden de datos y no podríamos sistematizar, no podríamos comprender ni actuar con otros. El conocimiento de la realidad es un proceso inagotable por esta razón es importante desarrollar nuestra capacidad de construir paradigmas sociales que nos permiten analizar social para construir la sociedad.

Solo desde nuestra capacidad de uso del intelecto y a partir de principios o valores claros que son claves, conseguiremos que sea ordenador de los datos que percibimos de la realidad y podamos construir mapas mentales o paradigmas sociales. Cuanta experiencia queda desaprovechada en la sociedad por falta de ordenar los fenómenos desde el sentido común, desde la deducción de los hechos y su análisis interpretativo. Los errores sociales no se repitan en un sentido propio, sucede que no se aprende a evitarlos por ignorancia y desconocimiento del valor de las experiencias, del sentido común y de la historia. No cambiamos nuestros paradigmas aunque el contexto cambia. Sufrimos lo que señala Covey, la parálisis paradigmática. Nos quedamos con los viejos paradigmas sociales con la comodidad de que nos aseguren el éxito, pero si las reglas cambian, el contexto cambia, la sociedad cambia, los paradigmas también deben cambiar.

Los paradigmas sociales como prejuicios sobre la realidad social

La realidad social no es única, no es un dato externo a nosotros, es producto de una construcción de nuestras ideas y de otros factores relacionados a los lentes y filtros sociales. La realidad se construye desde experiencias, conocimientos e ideas, desde teorías o prejuicios o nociones preconstituidas en sentido positivo y no peyorativo, muchas veces no reflexionada de cada ser humano. La realidad social es un producto biológico, psicológico y cultural.

En nuestra mente construimos la realidad social antes que en la realidad misma, pero nuestra mente no es un recipiente que sólo se llena de datos sólo percibimos y experimentados. Los datos están moldeados por las relaciones que generan los lentes y

filtros que ordenados por nuestro intelecto o inteligencia tienen sentido y significado. Los paradigmas moldean los datos recuperando la riqueza o pobreza personal relacionada con nuestra capacidad de uso y control de paradigmas sociales.

La tradición es una fuente de los paradigmas sociales

En este proceso de construcción de esquemas, mapas mentales o paradigmas sociales a través de lentes y filtros, debemos reconocer que existe un conjunto de ideas, mitos y creencias acumulados como material primario heredado de nuestros antepasados cercanos o remotos, que constituyen la tradición.

La tradición social está formada por instituciones, objetos, productos, símbolos y lenguas sociales que también actúan en la construcción de los paradigmas sociales. La misma razón humana está sustentada en la tradición que al mismo tiempo es fuente de los prejuicios o paradigmas.

El uso inconsciente de los paradigmas sociales

En la vida cotidiana recurrimos a los paradigmas sociales de manera inconsciente, es decir no controlada desde el intelecto, ni como proceso racional controlado. Frente a eventos diarios reaccionamos inconscientemente de acuerdo a las circunstancias. Covey nos habla en su bestseller "los 7 hábitos para la gente altamente efectiva" de dos paradigmas que creemos son aplicables en este contexto de la lectura de la realidad social con nuestro aporte: El paradigma de la pro actividad y de la reactividad y de la reactividad social.

El paradigma social de la reactividad es el más frecuente y consiste en reaccionar inconscientemente al estímulo del contexto o del medio. Con este paradigma. Con este paradigma no somos libres ni controlamos el proceso y relación social. Solo aplicamos el esquema que tenemos definido en nuestro interior. El ejemplo conocido de la reacción ante una ofensa verbal en las calles con un insulto, y que normalmente significa responder con otro insulto, nos ilustra este paradigma frecuente en nuestro medio. Se explica más este paradigma al recordar que la sociedad y la vida social oscilan entre paradigmas muy fuertes de violencia, de guerra y de caos, como mecanismos de cotidiana relación humana.

En cambio el paradigma de la proactividad social consiste en el control consciente. Sentido y pensado de las reacciones ante los estímulos del contexto o del medio social. Significa la capacidad de elegir la respuesta convirtiéndonos de esa manera en personas libres y no dependientes del estímulo social.

La resistencia al cambio de paradigmas sociales

La resistencia al cambio es un fenómeno natural que se presenta frente a todas las posibilidades de innovar, de reemplazar la seguridad exigente por algo desconocido que genera inseguridad, temor y reacciones defensivas. Todo cambio genera en sí mismo resistencia.

La resistencia al cambio se manifiesta primero internamente como temor, como miedo, desconfianza y falta de seguridad. Estas situaciones se expresan en actitudes de oposición y a veces de agresión frente a las propuestas de cambio o innovación. Cambiar no es fácil porque significa reconocer que lo que pensamos, creemos y hacemos ya no tiene mayor utilidad o beneficio.

El primer paso es reconocer la existencia natural de fuerzas de resistencia al cambio, luego, será necesario definir que estrategia utilizamos para superar estas fuerzas o elementos de resistencia. Muchas veces creemos que se debe aplastar o exterminar las fuerzas de resistencias, que se debe derrotar a la oposición y luego de vencer consolidar lo que queremos o creemos. Pero es imaginable que toda fuerza de resistencia repliega su acción al verse disminuida hasta que las condiciones cambien. A lo mejor situación favorable la resistencia se expresa y los aparentes cambios triunfantes pueden ser derrotados fácilmente.

Entonces ¿qué hacer con la resistencia al cambio? ¿No será mejor aprender a trabajar con las fuerzas de resistencia? Existen estrategias para aprovechar las resistencias y sacarles provecho de sus energías asumiendo sus elementos restringentes del cambio como elementos a tomar en cuenta para cambiar.

Nadie cambia sus paradigmas sin ofrecer resistencia natural, porque cada uno cree tener siempre la razón y aunque progresivamente reconozca que existen otras formas de ver la vida, aceptar el cambio es muy doloroso pero posible.

6. Opciones, actitudes y acciones frente a la realidad social

El paradigma de la pasividad frente a la realidad social

Nuestra mente no es una pizarra en blanco o un espejo, porque si fuera así, seríamos receptores impotentes de datos sociales. Somos memoria llena de cultura, de conocimientos y de valores, es decir nociones previas, conocimiento obvio de las cosas, tenemos tradiciones, historia, podemos deducir los hechos aunque no estemos en todas partes tenemos prejuicios sociales.

Así también todos tenemos algún grado de expectativas o esperamos algo en y de la vida. Nuestro ciclo vital se diferencia de las otras formas de vida en que no solo nacemos, nos alimentamos, nos reproducimos y morimos, sino que tenemos expectativas sociales, por lo cual no somos pasivos totalmente.

Las expectativas que cada uno tiene, no siempre las mismas que los otros, dan sentido a nuestra existencia. Pero también debemos reconocer que existen personas que perdieron sus expectativas por lo cual llegan al extremo de perder sentido en sus vidas. Estas personas sufren de **depresión social** como el más preocupante síntoma de una grave enfermedad social; la pasividad. Pero... ¿Qué es una expectativa? Son los juicios, posiciones o nociones preconstituidas racionalizadas o no y que pueden cumplirse o no, por lo cual siempre existe una posibilidad de que lo que esperamos no se realice o no se cumpla. Esperamos algo aunque no tengamos la certeza de que se cumpla. Si una expectativa no se cumple nos provoca frustración que debemos aprender a controlar. Por lo tanto hay que diferenciar la **pasividad social** que es la ausencia de expectativas, de la **frustración social**. Una sociedad que aumenta sus niveles de frustración social entre sus miembros presenta síntomas claros de **indiferencia social**.

En la realidad social todos tenemos problemas sociales. Frente a esos problemas queremos respuestas a partir de los que tenemos como paradigma frente a ese problema concreto. Estas expectativas se presentan bajo las formas de **hipótesis sociales** o especulaciones sobre la realidad social. Una hipótesis social es una respuesta tentativa a nuestro problema social. Es una proposición, un supuesto, una posibilidad a ser probada. Es una afirmación o negación de lo que espero se realice.

En los hechos conocemos personas que aparentemente no tienen expectativas sociales, es decir que no esperan nada de la sociedad. Normalmente estas son personas pasivas. Esta enfermedad social cuyos síntomas son fáciles de identificar, debe preocupar a una sociedad que quiere mejorar su calidad de vida.

Posiblemente al mundo dirigencial actual, especialmente de los malos dirigentes y falsos líderes sociales, les conviene la pasividad social a corto y mediano plazo, pero a lo largo es una enfermedad mortal que debe ser curada y prevenida para que la sociedad tenga de construir su futuro.

La pasividad social tienen por síntomas:

Frustración social cuando se espera algo y no se cumple.

Indiferencia social por falta de credibilidad de que se cumpla algo porque tiene la experiencia de que se esperaba y no se cumplió.

Depresión social como falta de expectativas sociales que conducen al conformismo y en algunos casos al suicidio social.

El paradigma del activismo social

Las hipótesis sociales son especulaciones sobre la realidad social que se pueden confirmar o no, también pueden provocar la ansiedad de querer a la fuerza que se cumplan, para lo cual no se escatiman esfuerzos, lo que en su conjunto significan conducirnos peligrosamente el activismo social.

El activismo social es un paradigma social que se refleja en una actitud de vida de hacer las cosas buscando cumplir nuestras expectativas a como de lugar. Muchos momentos de la vida especialmente en la juventud, se caracterizan por el activismo social, es decir el afán de hacer a veces sin saber para qué o hacia donde. El activismo también conduce a algunas generaciones a la frustración social porque constatan que sus expectativas no se cumplirán en lo mínimo. Pero el activismo social que no se detiene a tiempo conduce irremediamente al **fanatismo social**, manifiesto en la intolerancia por otras lecturas sociales. Conduce también a absolutizar esquema o mapas mentales o paradigmas sociales.

La realidad real en que nos movemos nos confirma o niega nuestras hipótesis porque su plena realización está al margen de lo que podemos hacer solo nosotros. Nuestras preocupaciones sociales no dependen solo de nosotros para ser resueltas. Al creer de una cierta manera en una situación, tenemos el riesgo de equivocarnos-de mal entender-como producto del choque o contraste que se manifiesta entre nuestro bagaje de memoria histórico-cultural (ideas) y nuestras hipótesis de la realidad. Nuestros paradigmas pueden ser inadecuados o no estar actualizados frente a un hecho social concreto.

El reconocimiento del error como paradigma de superación

El derecho de equivocarnos es el error, es la contradicción que nos permite ordenar nuestras ideas, nuestras expectativas anteriores para que no nos frustremos muy seguido. Por lo tanto, descubrir el error es otra condición para la lectura mas adecuada de la realidad social. Mientras seamos equivocarnos, de descubrir que nos hemos equivocado, podemos mejorar nuestra lectura y administrar o controlar nuestros lentes y filtros y no permitir que ellos nos afectan o casi determinen lo que podemos percibir, procesar y comunicar en la realidad social.

El errar es humano y el saber reconocerlo también. Pero en el análisis social, usando nuestros paradigmas, es frecuente que nos enterquemos en una posición, afirmando que nuestra manera de ver las cosas es la correcta y la única válida.

El error es normalmente efecto de la parálisis paradigmática o incapacidad de cambiar nuestros paradigmas.

Las hipótesis sociales o proposiciones que tenemos no están asegurados contra el error. Al contrario, una hipótesis válida hoy, puede ser mejorada mañana descubriendo nuestro error. De esta manera avanzan las ciencias sociales. Una hipótesis válida origina un principio, un principio validado conforma una ley social, y las leyes sociales validadas hacen avanzar las ciencias sociales. Siempre con la posibilidad de que cualquier rato se pueda encontrar otra hipótesis mejor.

El paradigma del compromiso social

Desde nuestra perspectiva el compromiso social es el paradigma de la administración de nuestras expectativas sociales, descubriendo los errores y reduciendo la frustración. El compromiso social es reconocer que nuestras lecturas sociales, nuestros paradigmas sociales, no son las únicos y que desde nuestros lentes y filtros ordenados por nuestro intelecto y guiados por principios claros, podemos construir nuevos paradigmas sociales que sean efectivos y que provoquen resultados concretos de cambio personal, familiar y social.

El compromiso social se ubica entre la pasividad social y el activismo social o el fanatismo social. Sin lugar a dudas que el compromiso social se logra después de un proceso de madurez personal y social que se vive como proceso basado en principios.

Recogemos la propuesta de Cobey en su obra "7 hábitos para la gente altamente efectiva", para explicar que el compromiso social es el resultado del cambio de hábitos personales que van desde la construcción de la independencia personal superando la dependencia, hasta construir un modo de vida basado en la interdependencia o vida comunitaria.

Todos nacemos y somos dependientes en nuestra vida, por lo cual debemos iniciar el camino al compromiso social desarrollando el hábito de la proactividad que nos permitirá ver, actuar y ejercer nuestra libertad íntima de elegir la respuesta a los estímulos de la realidad social. Debemos reconocer el rol de las figuras de transición o modelos personales que nos ayudarán en este camino nada fácil de ser visionarios y adelantarnos al futuro. Muchas personas nos han demostrado con su ejemplo lo que es el compromiso social.

Pero no es suficiente ser proactivos para vivir el compromiso social, debemos determinar y actuar en nuestra vida con finalidades y propósitos claros.

Debemos empezar todo con un fin claro en la mente. Nuestras misiones deben estar claras, y siendo visionarios lograremos que nuestros propósitos guíen nuestra vida.

Sin embargo, aunque tengamos visión y misión personal y social claramente definidas, para el compromiso social efectivo debemos aprender a administrar nuestro tiempo. Es necesario

que es lo primero diferenciando lo importante de lo urgente. Esta es la mejor manera de evitar el activismo social y no caer en el fanatismo en cualquiera de las dimensiones o áreas de la vida social.

Las personas independientes son aquellas que tienen visión de lo que quieren ser en el futuro, tienen claros sus roles y misiones y administran el tiempo en función de sus propósitos. Pero solo desde la independencia se puede avanzar hacia la independencia o el verdadero compromiso social. Diríamos que con los tres hábitos anteriores podemos lograr el compromiso personal o con un mismo.

El compromiso social efectivo se dará cuando interactuando con las otras personas podamos ejercer los hábitos de saber escuchar y entender primero para que nos escuchen y entiendan luego. Actualmente se vive en sociedades apuradas en las que no escuchamos ni comprendemos a las otras personas. Todos queremos que nos escuche y nos comprendan, pero hacemos muy poco para escuchar y comprender primero nosotros.

Además de entender primero y luego buscar ser entendidos, para el compromiso social efectivo debemos asumir una posición distinta a la dominante y competitiva en actual vigencia. Frente a los conflictos sociales normalmente no somos capaces de encontrar soluciones que signifiquen beneficios recíprocos para las partes. Mayormente la negociación y resolución de conflictos están marcadas por paradigmas en los cuales debe haber un ganador y uno o varios perdedores. Nuestras propuestas para resolver conflictos no asumen la necesidad de que una verdadera solución es cuando todos ganan. Esta situación se conoce como Bien Común, tema que tratamos en dos publicaciones anteriores- "Iglesia, Estado y Bien Común" y "Política y Bien Común"- . Este trabajo es también una propuesta de leer y construir la realidad desde paradigmas sociales que buscan el bien común. Es un esquema de reflexión de percibir, procesar el Bien Común.

Pero tampoco podemos hablar de compromiso social efectivo aunque vivamos como personas y grupos independientes, si solo sabemos comprender antes que nos comprendan y resolver conflictos para el Bien Común. Es fundamental saber convivir en comunidad o sinergizar porque la vida comunitaria es central para el compromiso social. Es la ausencia o razón de ser del compromiso social y de los paradigmas sociales.

Hemos hecho referencia a seis paradigmas sociales que deben ser convertidos en hábitos personales, porque aislados no tienen sentido sino se complementan con él hábito siete. Este paradigma es el del cambio permanente que presenta una exigencia de mantenernos actualizados y con la disponibilidad a cambiar. Solo la flexibilidad nos mantendrá en forma para asumir cada vez mas compromisos, nos obligará a mantenernos en constante actividad de retroalimentación física, emocional y espiritual tanto personal como social.

Limitaciones e imperfecciones de nuestro compromiso social

Nuestro compromiso es y será incompleto e imperfecto, así como nuestro conocimiento tanto de la vida como del mundo porque no somos perfectos ni omnipotentes.

Si somos conscientes de las limitaciones de las limitaciones e imperfecciones de nuestro saber y de nuestro compromiso social, nos impulsaremos a seguir indagando y curioseando para cambiar nuestros paradigmas sociales permanentemente.

El proceso parece ser infinito ya que continuaremos buscando satisfacción y tranquilidad social porque todos los seres humanos buscan la felicidad. En este afán nos comprometemos cada día más aunque parezca que nada cambia. Pero todo cambia aunque no nos demos cuenta.

Sabemos más y somos más ignorantes porque los errores nos enseñan que estamos sujetos a un proceso de mejora de nuestras ideas y acciones para construir la sociedad. Todo comienza y termina en cada uno de nosotros como personas y se refleja en nuestros hábitos personales y sociales.

¿Cómo fortalecemos nuestro compromiso social?

Los fundamentos de nuestra propuesta para construir paradigmas sociales orientados al Bien Común, se sustentan en la necesidad de que solo podremos ser actores de este proceso si trabajamos en:

La voluntad de querer leer o comprender la realidad social con decisión, personal de abrirse intelectualmente, racionalmente y cambiar nuestros viejos paradigmas. Significa querer cambiar la realidad desde lo personal y lo social con tolerancia, para la paz y la justicia social. Ninguna persona y peor una sociedad mejora si no decide voluntariamente hacerlo.

Saber aprender a cambiar desarrollando la potencialidad que todas las personas tienen desde su intelectualidad normal o esencial como seres inteligentes, buscando espacios, medios y metodologías que nos permitan aprender más de la realidad en calidad que en cantidad. Es más productivo fomentar los espacios de información social o personal con relación a la lectura de información documental fría sobre la realidad social. Esta dimensión intelectual exige mejorar nuestros hábitos personales y actualizar nuestros paradigmas sociales, descartando algunos que son malos hábitos para el cambio y el compromiso social y que son paradigmas sociales restringentes del cambio social.

Poder cambiar como expresión de capacidad de hacer, no hacer, pensar, analizar, resumir, desarrollar, y fundamentalmente aplicar lo aprendido en la vida, asumiendo los resultados de nuestros actos con responsabilidad. Es el verdadero empoderamiento o capacidad de ejercer nuestra dignidad y derechos como seres humanos que buscamos la felicidad.

Animar nuestra dimensión espiritual que exige confiar en nuestro Señor impulsando el compromiso social desde nuestra fe. El compromiso efectivo se sustenta en el amor al prójimo que solo es comprensible a los ojos de la fe que nos invita a amarnos los unos a los otros para construir el bien común. Sin embargo "del dicho al hecho hay mucho trecho", por lo cual el fundamento que debe primar en todo proceso de construcción de paradigmas sociales impulsores del compromiso social es:

Partir de la vida, comprender la vida y transformarla cada vez en condiciones de mayor realización humana integral

SEGUNDA PARTE

Herramientas para la construcción De Paradigmas Sociales

1. Nuestras preocupaciones sociales Complejidad, dinamismo y contradicciones sociales

La realidad social es compleja, dinámica y contradictoria. Las contradicciones más claras son por ejemplo la lucha entre lo secular y lo religioso, el desprecio y la exaltación de la dignidad humana, el conflicto entre la guerra y la paz. Estas características configuran el dinamismo o dialéctica de la realidad social. El análisis de la realidad social es por lo tanto complejo y puede facilitarse con algunas herramientas o instrumentos que presentamos a continuación partiendo de paradigmas sociales orientados a la construcción del Bien Común.

Herramientas para la lectura panorámica de la realidad social

El **árbol de la realidad** es un instrumento útil para visualizar la realidad social, recurriendo al llenado metafórico de los siguientes elementos:

Las raíces del árbol son profundas y normalmente están bajo la superficie por lo cual no son visibles. Podemos ubicar en las raíces las causas o los orígenes de los problemas sociales. Un ejemplo usando la herramienta nos permite establecer que en la raíz de la sociedad urbana industrial como la vigente, encontramos el lucro y la ganancia como valores o raíces inspiradoras y el individualismo como filosofía.

También éste árbol podría tener raíces basadas en la solidaridad, en la comunidad y en la participación aunque en la teoría lo establece el artículo 1° de la CPE-Constitución Política del Estado Boliviano al definir al país como república unitaria fundada y solidaridad de todos los bolivianos.

En el tronco del árbol podemos ubicar y visualizar la organización básica de la sociedad como forma de Estado y sistema de gobierno. El caso boliviano no sirve de ejemplo ya que se trata de un Estado Unitario (no federal o confederado) que asume la forma de gobierno como República unitaria, que adopta para su gobierno la forma democrática representativa (artículo 1CPE vigente. El tronco está normalmente determinado por las raíces.

Las ramas del árbol nos sirven para representar a los principales núcleos de la realidad social como son la economía, la política, la cultura, la religión, entre los principales

ambientes o categorías de la realidad social. También las ramas están condicionadas al tipo de tronco y a las raíces del árbol.

Las flores y los frutos del árbol no sirven para reflejar las condiciones de vida de la gente, de la sociedad. Por lo tanto podemos encontrar frutos buenos y frutos malos demostrando las condiciones de vida dignas como expresión de la falta de calidad humana en unas estructuras que deberían servir a la vida y no ser medios de muerte.

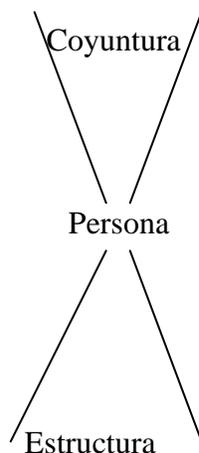
Al observar de manera panorámica la sociedad y la realidad en la que se desarrolla, debemos identificar las dos dimensiones de visualización por sentido común existentes en todo árbol: lo que se ve y no se ve en la realidad equivale a lo que se ve y no se ve de un árbol. Estos niveles son el estructural y el coyuntural.

Dimensiones, niveles y ejes temáticos de la realidad social

La realidad tiene Dimensiones, Niveles y Ejes temáticos o variables que deben ser tomadas en cuenta a la hora de analizarla desde los paradigmas sociales. Esta es otra herramienta que resulta muy útil si la sabemos aplicar al momento de analizar la realidad social.

a) Dimensiones de la realidad

Las dimensiones o ámbitos de la realidad social son la coyuntura y la estructura. La realidad social coyuntura es la del momento o del tiempo actual. La coyuntura es lo que está sucediendo en ese momento actual en un lugar y tiempo concreto, además que es visible a los sentidos y expresa mayormente los resultados o efectos de los problemas sociales. La dimensión estructural de la realidad social está constituida por lo que no se ve, lo que traspasa el momento actual y normalmente se relaciona con las causas de los problemas sociales.



Significa embargo no es fácil identificar en un hecho social lo que solamente es coyuntural y no estructural, porque al ser dimensiones en el mismo tiempo y espacio, una se refleja más que la otra que no deja de existir aunque no sea o notable.

b) Niveles de la realidad social

Los niveles de la realidad social para la vivencia concreta, parten de la persona como eje, principio y fin de la sociedad. La realidad personal es el primer nivel, pero como el ser humano no existe solo y desde su condición social forma grupos, por lo tanto el segundo nivel es la familia. El tercer nivel es el conjunto de familias que con naturalidad conforman las comunidades locales para luego formar la comunidad nacional e internacional.

Ahora en tiempos de la globalización, la comunidad internacional se denomina aldea global o un solo mundo en el que el poder se ha concentrado en pocos países y personas.



c) Ejes Temáticos para el análisis de la realidad social

La realidad social es muy amplia y para análisis requiere de la definición de ejes temáticos o grandes categorías. Como propuesta se pueden recuperar las siguientes categorías o ejes temáticos que en esencia son sociales pero específicamente comprenden datos y hechos o fenómenos sociales sobre:

Política y participación ciudadana

Economía, población, desarrollo y medio ambiente

Educación y cultura

Salud y servicios básicos

Religión y Pastoral

Ciencia, técnica y tecnología

Estos ejes temáticos tienen probada utilidad ya que por ejemplo el SEAPAS los utiliza para el diagnóstico del contexto en la planificación estratégica institucional, como otras entidades e investigadores sociales.

Cada una de estas áreas, categorías o ejes temáticos de análisis, son espacios amplios en los que podemos ubicar hechos o fenómenos sociales concretos. Además estas categorías son susceptibles de subdivisión en distintos aspectos. Como ejemplo en política y participación actores políticos, actores sociales y actores económicos.

Para profundizar el análisis de un hecho social en cualquiera de estas categorías, se debe inicialmente analizar el fenómeno o hecho abarcando las dimensiones estructurales como coyunturales para finalmente ubicar si el hecho pertenece al nivel personal individual, familiar, comunitario local nacional o internacional. Creemos que de esta manera se delimita el tema social de manera más adecuada tanto para el estudio como para el análisis social.

El paradigma de la realidad estructural

Profundizamos esta dimensión porque en ella identificamos los problemas sociales fundamentales como la brecha entre ricos y pobres, la dependencia, la deuda externa, las transnacionales, la carrera armamentista, la inversión de valores y otros. Esta es una realidad casi imperceptible y difícil de analizar o que la mayoría de nosotros no reconocemos fácilmente. Por ejemplo ¿identificamos los efectos malignos de la deuda externa o de la dependencia, de las transnacionales o la carrera armamentista en la vida cotidiana y coyuntural?. El uso de paradigma social del análisis de lo estructural es muy poco frecuente y solo se limita al análisis de la coyuntura o sea del momento y a veces usando los paradigmas de moda.

Para entender o tener criterios de análisis de esta dimensión de la realidad social, es necesario comprender la realidad coyuntural concreta o el hecho específico que nos rodea primero y posteriormente avanzar en los niveles de profundidad y categorías sociales.

El paradigma de la realidad coyuntural

Es más accesible y frecuente el uso de este paradigma para analizar la realidad social, porque en esta dimensión identificamos los problemas de la vida diaria como el desempleo, la desnutrición, enfermedad, falta de vivienda, mortalidad infantil, los bajos salarios, la situación de la familia, etc. Aunque nuevamente recordamos que estos hechos tienen en sí mismos las dos dimensiones de la realidad; la estructural y coyuntural.

Con la herramienta denominada "el árbol de la realidad social", podemos analizar las dos dimensiones, los varios niveles y las categorías sociales. Pero es recomendable iniciar por la realidad personal que es primero la que deberíamos entender, asumir y convertir cada día de acuerdo a los paradigmas sociales que se inspiran en valores del Bien Común. Quien no se conoce, no reconoce su dignidad ni la de las otras personas, no se respeta a sí mismo ni a los demás, no acepta sus defectos y virtudes y no reconoce en los otros los talentos, no tiene capacidad de reconocer la realidad que le rodea y por lo tanto no tiene paradigmas sociales que guíen su camino en la sociedad.

La tela de araña de la realidad social

Recurriendo a una metáfora, podemos señalar que la realidad social tiene una tela de araña que debe ser conocida para que podamos diseñar planos de su construcción y evitemos ser las víctimas que pueden ser fácilmente atrapadas. La complejidad, dinamismo y contradicción de la realidad social, obliga a cada individuo a reconocer lo que le preocupa y le ocupa diariamente. Para no ser atrapados en la tela debemos trabajar en lo que nos ocupa, es decir, en lo que podemos cambiar, sobre lo cual tenemos control e influencia. Solo de esa manera podemos acercarnos a las preocupaciones sociales y cambiarlas progresivamente. Preocupante por lo que pasa en la sociedad es una obligación de todo ciudadano, pero de la preocupación hay que pasar a la ocupación contribuyendo desde nuestro ambiente personal, familiar y comunitario a cambiar las condiciones que provocan violencia y disminuyen la dignidad humana.

2. El método inductivo-deductivo para leer, comprender y transformar la realidad social

El problema del método

El problema del método adquiere importancia práctica a la hora de la acción social para asumir el compromiso social efectivo, porque al no tener un método o camino adecuado, podemos caer en el desperdicio de las acciones y en la frustración social.

El problema del método es tan antiguo como la historia de los pensamientos social humano. No pretendemos resolverlo en este trabajo, por lo cual asumimos desde nuestro sentido común dos métodos de probada efectividad social: El deductivo y el inductivo.

Esta realidad compleja necesita ser comprendida y transformada, y para ello, podemos recurrir a estos dos métodos muy conocidos sin descartar otros que también son válidos. Recordemos por ejemplo que la historia es fundamentalmente deductiva pero que se la construye con hechos concretos de manera inductiva...

La deducción como método

Toma como punto de un principio general o algo para llegar a un punto específico o particular. Por ejemplo el cólera se explica desde la pobreza es el principio general que explica un hecho particular como el cólera. Es válido para analizar la realidad social explicando un hecho de la vida real a partir de los principios generales. Además muchas personas tienen pensamiento deductivo o histórico porque recuperan de su memoria la relación entre lo general y particular.

La deducción es un proceso racional que establece conclusiones a partir de insumos concretos de la realidad social.

La mayor limitación como método de análisis de la realidad social es que fundamenta un paradigma social que desde lo global y general se puede explicar los hechos sociales pequeños y concretos. La utilización sólo de este método nos puede conducir a frustraciones sociales, por lo cual se recomienda combinarlo con el método inductivo.

Características del método inductivo

Este método recurre al análisis social desde los hechos concretos de la vida cotidiana. Son los hechos o problemas de la vida los que orientan las acciones para el compromiso social. El proceso racional y analítico es muy distinto al del método inductivista.

El método inductivo – deductivo combinado

Es recomendable la combinación de varios métodos de análisis social, para obtener desde distintos caminos, enfoques de respuesta que nos permitan cambiar nuestros viejos

paradigmas por nuevos. La combinación entre los métodos puede significar una de las explicaciones más completas. Un ejemplo es el método mixto denominado método de la JOC-juventud Obrera Católica.

Este método parte de un hecho particular para llegar a un principio general siendo por lo tanto inductivo en su inicio. En la Iglesia Católica conocemos este método como el VER, JUZGAR Y ACTUAR. Es más dialéctico porque puede cambiar los principios generales. Desde este método podemos descubrir que el mundo no ha sido hecho para la Iglesia, sino la Iglesia para el mundo. Ya no podemos aceptar la odiosa separación de lo espiritual y lo temporal o el mundo de la Iglesia Católica.

Este método se puede resumir en 3 pasos fundamentales:

VER -----JUZGAR -----ACTUAR

a) Ver la realidad

Es el primer momento del proceso en el que diagnosticamos la realidad recurriendo a las ciencias sociales y a todas las herramientas que nos permitan constatar lo que está sucediendo. Son los hechos, y para conocerlos hay que tener datos sociales que nos permitan actualizar nuestros paradigmas. Si el contexto cambia, los paradigmas también cambian. Esta fase es fundamentalmente inductiva porque parte de un hecho o fenómeno concreto.

b) Juzgar la realidad para tomar una posición

Después del diagnóstico viene el análisis para tomar una decisión o en este caso para definir una posición frente al hecho o fenómeno social. Este juicio no es una sentencia sino el proceso de análisis y de indagación basándose en principios generales por lo cual es una fase deductiva. El paradigma social juega un papel determinante en esta fase.

c) Actuar para cambiar la realidad social

La realidad social debe ser construida tomando en cuenta las necesidades del bien común, por lo cual hay la necesidad de reconocer en ella elementos que hay que cambiar. Pero no todo lo que existe se debe cambiar obligatoriamente, porque hay cosas que se deben recuperar, otras que se deben crear y otras que se deben eliminar totalmente.

El método inductivo-deductivo tiene en esta fase el pico de botella porque mayormente en la práctica se reduce el mismo a las dos primeras fases; ver y juzgar, sin cambiar nada por lo cual las condiciones tampoco mejoran para las mayorías pobres y exclusivas de la sociedad.

Otros métodos de análisis de la realidad social

El método histórico es importante para la lectura de la realidad social, ya que permite reconocer del pasado la experiencia porque quien olvida la historia no tiene derecho de construir un futuro distinto. También se puede recurrir a los métodos históricos – lógicos, o al propio materialismo histórico y dialéctico que ha aportado elementos teóricos de gran valor para el análisis social. Pero esto significa cambiar de paradigmas sociales aceptando las ciencias sociales como mecanismo con el Bien Común.

No se descarta la validez de otros métodos de análisis de la realidad social siempre y cuando estén de acuerdo a la perspectiva del bien Común. Para los cristianos cualquier método es útil siempre y cuando reconozcan a los valores evangélicos como principios orientadores para la construcción del Bien Común.

El aporte de las ciencias sociales

El análisis o lectura de la realidad social recibe un valioso y permanente aporte de las ciencias sociales, las que alimentan con datos nuevos que ayuda a comprender los hechos o fenómenos sociales.

Las ciencias sociales avanzan porque progresivamente mejoran sus principios desde el estudio metódico de los fenómenos o hechos sociales a través de la investigación social, que plantea una o varias hipótesis o proposiciones a probar, las que validadas forman las teorías sociales válidas, las que a su vez validan nuevos principios sociales.

El avance de la investigación social se debate actualmente entre el relativismo y el absolutismo científico, es decir que fruto de la investigación social se llega a afirmar que todo en la sociedad es relativo, desconociendo por lo tanto elementos o principios fundamentales de carácter permanente como son la paz y la justicia por ejemplo, y absolutizando a las ciencias en sí mismas como un fin y no como un medio para leer, comprender y transformar la realidad social.

Vale la pena en este punto el principio ético de la primacía de la ética sobre la ciencia como un paradigma desde y para el bien común. Este aspecto lo trataremos en el último punto de nuestra reflexión.

3. Los datos e indicadores de la realidad social

¿Qué son los datos sociales?

La realidad social se refleja a través de los datos e indicadores que son unidades de medición o mecanismos de expresión de la realidad social. Un dato es poder, porque su contenido es información y en este proceso de globalización constituyen verdaderas armas de doble filo. El acceso a la información es una lucha estratégica a la que a muchas sociedades y personas no se les permite participar.

Los datos sociales son susceptibles de manipulación de quienes los obtienen, los obtienen, procesan y publican. La característica de un dato social es:

- Que sea posible de medir o cuantificar
- Que se pueda verificar o probar su existencia
- Que se reconozca un margen de error

Los datos sociales primarios

La realidad social nos presenta datos o de primera mano que solo se puedan obtener a través de la observación social, de la experiencia o del trabajo de campo en una realidad concreta. Son datos no procesados o de primera fuente. Pueden ser nuestras propias observaciones como investigaciones más exigentes metodológicamente. Los datos primarios son fundamentales para la construcción de paradigma sociales, porque al tener acceso a ellos podemos cambiar los viejos paradigmas motivados por la propia experiencia o el conocimiento directo.

Los datos sociales secundarios

Son datos más fáciles de obtener porque son de segunda mano o segunda fuente. Son datos primarios interpretados, analizados y publicados. Ya tienen en sí mismo el sesgo o desvío que los investigadores aportan con sus propios paradigmas sociales. Al ser de mayor acceso, son también los más manipulados y usados de acuerdo a intenciones e intereses concretos. Quien tiene datos tiene el poder de la información.

Los indicadores tradicionales de la realidad social

Un dato social y/ o una relación de varios datos pueden y forman un indicador social. El indicador es cualquier situación que nos permite analizar las tendencias de la realidad social.

La sociedad recibe diariamente un bombardeo de datos e indicadores sociales seleccionado por el proceso de filtración a y través de las grandes transnacionales de la información. Las brechas en el mundo entre países desarrollados y los otros en vías de desarrollo,

subdesarrollados o del tercer mundo, se caracterizan al final del siglo xx por ser brechas de información.

La realidad necesita ser reflejada en datos, por lo cual frecuentemente escucharemos cifras que reflejan los grados de pobreza, Alimentación, salud, Vivienda, Empleo, Servicios y otras condiciones de vida social.

La corriente economista de la sociedad actual que propone el carecimiento económico como única alternativa de solución de los problemas sociales, recurre normalmente para su análisis social a indicadores tradicionales cuya esencia es económica. Veamos por ejemplo lo que es el Ingreso Promedio por Persona – IPP.

El Ingreso Per cápita por persona o IPP es el resultado promedio del ingreso total de un Estado dividido entre el número total de habitantes. De acuerdo a criterios economistas es uno de los indicadores más tradicionales y que permite analizar la sociedad desde el paradigma "cuanto tienes".

La lectura de la realidad social desde paradigmas sociales comprometidos con el Bien Común, también puede recurrir a estos tradicionales indicadores economistas. La conocida pirámide social del Padre Gregorio Iriarte y otros esquemas para el análisis de la realidad son un buen ejemplo de uso de datos e indicadores. Creemos que es en este aspecto en el que complementamos la reflexión del P. Gregorio Iriarte, porque él propone "Esquemas para el análisis crítico de la realidad" con herramientas concretas, mientras que en este trabajo nos atrevemos a reflexionar sobre el proceso de construcción de los esquemas o paradigmas sociales.

Los nuevos indicadores de la realidad social

Para superar esta visión economista, las Naciones Unidas ha propuesto un nuevo indicador o propiamente un conjunto de Indicadores del Desarrollo Humano: el IDH

El Indicador del Desarrollo Humano – IDH –nos da una visión más integral y menos economista de la realidad ya que toma en cuenta otros indicadores como son:

- **Logro educativo** con la tasa de alfabetismo de los adultos mayores de 15 años y la tasa de asistencia escolar o de matriculación combinada de la población de 5 a 24 años.
- **Logro vital** con la esperanza de vida al nacer como indicador sintético que combina las tasas de mortalidad, las condiciones de vida, salud y nutrición, acceso a servicios básicos y otras variables cercanas.
- **Logro económico** con la estimación del producto Interno Bruto combinado con el producto por habitante o capacidad adquisitiva, de consumo o de bienestar.

Sobre este Indicador, en 1998 el informe de las Naciones Unidas dice que Bolivia bajó del puesto 113 al puesto 116 que ocupaba en 1997 en el ranking de 174 países del mundo que encabeza Canadá, que por cinco años consecutivos continua manteniendo la vanguardia en desarrollo humano con un índice de 960 puntos sobre 1000.

Bolivia avanza lenta e insosteniblemente en el índice de Desarrollo humano (IDH) según el PNUD – Programa de las Naciones Unidas para el desarrollo.

Los países cercanos que están por encima de Bolivia en desarrollo humano son Chile, Argentina, y México, mientras que solo estamos por encima de Honduras, Nicaragua y Haití. **EL IDH** clasifica a los países en tres niveles de desarrollo humano; alto medio y bajo.

Bolivia se encuentra en el nivel medio.

Pero este indicador aunque mejora las posibilidades de análisis con un enfoque más social, depende mucho de los paradigmas de desarrollo que tenemos para justificar e implementar medidas para superar la creciente brecha entre pocos ricos cada vez más ricos a costa de pobres cada más pobres.

La información es el poder del nuevo milenio

Nos atrevemos a firmar que la información o el acceso a los datos de todo tipo, será la nueva forma de concentrar el poder. La globalización en todos los aspectos de la vida social esta marcada por la accesibilidad a la información, a los datos. Sabemos que ya existe concentración de la información en grandes transnacionales que manejan tecnología y filtran la información hacia las sociedades con menos acceso al poder de los datos.

4. Algunos criterios para la lectura de la realidad social desde los Paradigmas sociales para el Bien Común

El análisis enmarcado en una ética social cristiana

Recurrimos a la Doctrina social de la Iglesia – **DSI**- inspirada en las Sagradas Escrituras y desarrollada en la de la Patrística como en el propio Magisterio Social de la Iglesia. No pretendemos reducirla, sino recoger respeto a la realidad social lo que en nuestra opinión son los principales criterios o guías que debemos tener en cuenta cuando analizamos la realidad social desde una perspectiva de fe cristiana en un proceso de análisis enmarcado en la ética social cristiana.

a) El evangelio como clave de comprensión y de transformación de la realidad

Debemos partir reconociendo en la Palabra de Dios los signos o luces de nuestra vida, y que el Evangelio tiene por contenido la propuesta de Jesús por la vida, que nace de la vida y son para la vida, entonces podremos entender y comprender la realidad personal, coyuntural y estructural.

El Evangelio y toda nuestra fe pueden estar desencarnados de nuestra vida, por ejemplo cuando nos ponemos la etiqueta de Cristianos o sólo cuando nos conviene recurrimos a Dios, a su poder y a su misericordia. Asimilar o asumir este criterio lleva toda la vida, ya que debemos hacer crecer nuestra fe a partir de nuestra tecnología ¿Qué es Dios para mí?. Desde nuestra Cristología ¿Quién es Jesús en mí vida? Este criterio nos anima a asumir una cantidad eclesial concreta ¿Qué es la iglesia para mí? ¿Qué significa ser cristiano en la realidad social actual?. Porque descubriendo cada uno su ser, su misión y su espiritualidad como cristianos que nos lleve a un compromiso de construir este mundo de acuerdo a los valores del plan de Dios, habremos cumplido con nuestra vocación de ser constructores del Reino de Dios que empieza aquí y ahora, pero que trasciende la vida humana.

b) La dignidad humana

Toda la creación está en función de la persona humana, la misma Iglesia que se considera maestra en humanismo, no tiene razón de ser sino en la promoción de la dignidad humana, en su defensa de todo lo que atenta la vida humana. La dignidad humana tiene su principio en la imagen y semejanza a la que fuimos creados por Dios, por lo cual somos todos iguales en dignidad y en derechos, todos somos sus hijos y deberíamos tratarnos como hermanos.

Si una realidad atenta a la vida, a las condiciones de dignidad que deben ser necesarias en la vida de la persona, nos enfrentamos a una realidad indigna y ajena al plan de Dios. Lógicamente nuestra realidad se debate entre el desprecio y la exaltación de la dignidad como paradigmas sociales dominantes. Lamentablemente en la práctica la dignidad humana es atropellada en todos los niveles de la vida social.

c) Lectura social desde, con y para los pobres

Nuestra visión de la realidad no es neutra porque parte de la visión desde los pobres, son ellos el punto de partida, sus necesidades, sus aspiraciones, ya que su clamor se levanta al cielo, reclamando justicia, fraternidad, solidaridad, amor. Esta es una visión que parte desde una opción preferencial, no exclusiva ni excluyente por lo pobres que nuestra Iglesia realiza en su peregrinar como pueblo de Dios.

D) El conflicto social. Dinamismo, complejidad y contradicción de la realidad social

Ya decíamos en la introducción que una de las características de la realidad es su dinamismo, por lo mismo, se debate en una permanente complejidad y contradicción en la que el bien y el mal, la injusticia y la justicia, la libertad y la opresión, la guerra y la paz entre las principales contradicciones, determinan la evolución de la realidad en la que es necesario descubrir los rasgos sufrientes del Señor que nos interpela.

e) La primera de la ética sobre la técnica

Recordando nuevamente que desde la ciencia, la técnica, la economía, la política, y otras áreas del saber humano están al servicio de la persona humana y no la persona humana al servicio de ellas, se reconoce la primacía siempre de la ética sobre la técnica como criterio fundamental para analizar la realidad. No estamos de acuerdo que se olviden los principios éticos, los valores morales, cuando se trata de solucionar los problemas de la realidad.

f) La liberación integral

Finalmente, si nuestra visión de la realidad no apunta hacia una liberación integral de todo lo que oprime a la persona humana, sólo estamos recorriendo la realidad para acomodarnos en ella, para volvernos parte de las estructuras de pecado que no son dignas para los hijos de Dios.

No se trata de hablar sólo de liberación económica o política o de otra clase, estamos hablando de una liberación total que solo es posible si partimos de una conversión personal y social permanente. Se trata de promover la cultura de la vida cuando parece que los propios seres humanos estamos entusiasmados en adelantar la cultura de la muerte.

La visión sistemática de la realidad social

La realidad social es un sistema que comprende un conjunto de elementos que interactúan y se afectan recíprocamente entre sí reaccionando como un todo, con límites específicos y con la finalidad clara de ser el mundo o ambiente de realización de la humanidad. Lo que se hace hoy repercute en el mañana porque existe una relación de causa y efecto que no podemos desconocer. Todo hecho social es multi o pluri causal, es decir tiene diversas causas y efectos. No existe un hecho social totalmente aislado de otro, porque todos los hechos sociales son realizados directa o indirectamente por la propia humanidad. Por eso es importante tener presente este enfoque sistémico de los problemas sociales, para no aislarnos en el análisis y realizar lecturas sesgadas de la realidad social.

Las siete preguntas básicas para construir paradigmas sociales desde y para el bien común

Para finalizar esta reflexión, Ud. Amiga o amigo, puede revisar las siete preguntas que presentamos a continuación, como un aporte metodológico para la construcción de paradigmas sociales. Especialmente con el objetivo de constatar que la realidad social se lee desde sus paradigmas sociales que determinan las respuestas.

1. ¿Quién lee la realidad social?

La individualidad y la vocación comunitaria de la persona. (Una persona o un grupo)

2. ¿Qué lee de la realidad social?

El mensaje o el contenido de la lectura y el tipo de datos que tiene acceso (datos primarios o secundarios)

3. ¿Cómo lee la realidad social?

El método o camino que utiliza para la lectura de la realidad social (inductivo, deductivo, histórico, o repetitivo).

4. ¿Desde dónde lee la realidad social?

El contexto en términos de tiempo y espacio (el pasado o el presente; desde adentro o desde afuera)

5. ¿Por qué lee la realidad social?

La motivación o el interés de la lectura (para mí o para comunidad)

6. ¿Para quién o quiénes leen la realidad social

Los destinatarios o beneficios de la lectura (desde los pobres o desde los ricos)

7. ¿Para qué lee la realidad social?

La intencionalidad de la lectura (para reformar, mantener o cambiar)

En el análisis o lectura de los hechos sociales, no podemos desconocer la influencia de los paradigmas sociales, los que deben ayudarnos a reconocer los síntomas de una sociedad enferma. Con paradigmas sociales desde y para el bien común, podremos tener una perspectiva global y un actuar puntual en la sociedad, para transformar las condiciones de vida y construir un mundo más justo, fraterno y solidario para todos.

Feldafing – Alemania, 27 de junio de 1998

Se terminó de imprimir en febrero de 1999, en los Talleres de Industrias Gráficas SIRENA color calle Manuel Ignacio Salvatierra N° 240 Tel: 3- 60 60 30. Fax: 3- 47 77 4 Santa Cruz - Bolivia

“Probablemente para muchas personas el tema de la lectura de la realidad social parezca muy trillado, además que se piensa que ya se dijo todo, pero nunca un tema es completamente acabado, más aun si se trata de la realidad social, porque lo novedoso del presente aporte, es el punto de partida al explicar los “paradigmas sociales” como mapas mentales que condicionan nuestra voluntad y capacidad de ver desde la paz, con tolerancia y para la justicia y equidad social. Confiamos en que a cada uno le compete realizar.”

Blanca N. Pérez Mercado
Directora SEAPAS